

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.151 — 12 de julio de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



CAETANO: FLAMANTE MATADOR DE TOROS
AL SITIO DE LOS ELEGIDOS

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 12 de julio de 1966.—N.º número 1.151.—Depósito legal: M. 881 - 1958



LA CORRIDA DE LA PRENSA.—El festejo taurino que todos los años patrocina la Asociación de la Prensa suele terminar con éxito. Este año la Plaza Monumental de Madrid ha registrado una entrada muy halagadora. Los toreros resultaron agraciados con un total de seis orejas y una vuelta al ruedo. Lo menos lucido, el encierro de los señores Herederos de don Carlos Núñez y Núñez Hermanos. Vean en nuestra fotografía la muestra. (Crónica de la corrida, en páginas siguientes.)

LA PRIMERA MITAD DE LA ACTUAL TEMPORADA TAURINA, AL DESCUBIERTO EXTRAORDINARIO DE EL RUEDO EL PROXIMO 26 DE JULIO

- ¡1.230 toros y 1.341 novillos lidiados!... ¡192 ganaderías en danza!
- 415 festejos, 52 corridas de toros más que la última temporada... y 28 novilladas menos.
- 84 matadores de toros y 167 novilleros en acción. Para este número, ¿cuántos aspirantes?
- Posiciones de unos y otros en relación con 1965. Altas y bajas en la Bolsa del Toreo.
- Cuatro matadores confirmaron su alternativa y once la tomaron. Confianza ante el porvenir.
- Los veintitrés rejoneadores y sus hazañas a la jineta.
- El balance sangriento de la mitad de la temporada presenta 52 cogidas; diez más que el año pasado. ¿Hay o no hay toros?
- En 113 plazas se han celebrado corridas con picadores, ¡en 16 más que en 1965!

¡Y MUCHOS TRABAJOS MAS!

¡¡ UN ALBUM DE DATOS DE GRAN VALOR PARA EL AFICIONADO Y EL ESTADISTA EN "EL RUEDO" EXTRAORDINARIO DEL DIA 26!!

¡Apresúrese a encargar un ejemplar a su proveedor habitual!



ANTONETE tuvo el buen gusto de rematar la mayoría de sus series con el pase de pecho. Cuatro orejas de premio.

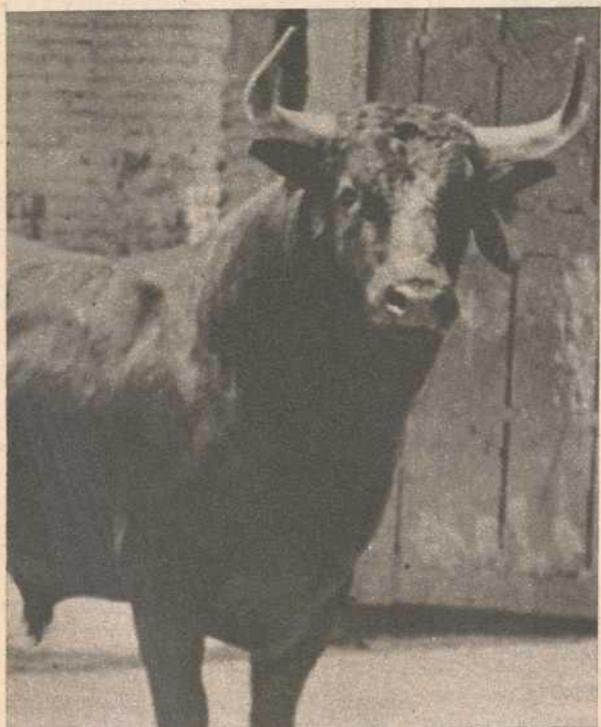
Un señor del tendido nueve, apenas sale de los toriles el toro, pega un grito que nos ahorra comentarios en relación con el ganado.

—¡Déjalo, es un becerro!

Los toros fueron chicos, con pocas fuerzas, tres muy mansos, otros tres con casta para salir del paso dada su edad aparente. Jovencitos.

Antonio Bienvenida, Antoñete y Curro Romero esperamos hayan quedado contentos de la corrida y de los periodistas. Medio millón de pesetas a cada uno es una bonita cifra. Tres intentaron y consiguieron dejar constancia de buen toreo.

Nunca habíamos visto a Bienvenida citar a



UNO DE LOS TOROS del encierro con pitones muy descarados, pero con «carilla de chico».



BIENVENIDA, que tuvo detalles muy sabios, viendo morir a uno de sus toros, en el que daría una vuelta al ruedo.

LA CORRIDA DE LA PRENSA

TODOS CONTENTOS

un toro levantando tanto la voz como a su primero en dos series de redondos, meritorias y con mucho aguante. Cuatro ayudados por bajo, al final, de primor. Quiso matar al toro en la suerte contraria, pero lo tuvo que hacer en la natural después de un pinchazo de lejos bien señalado. En el cuarto, que huye y bufa de salida, sin llegar a los burladeros, apenas si pudo hacer algo lucido. Un torito desmayado, sin poder. Lo acaba de media y varios descabellos. Antoñete hizo una gran faena al segundo, descarado de cuerna, pero con cara de "niño pequeño". Cinco series, tres con la derecha y dos con la zurda, impecables. Torea quieto, hondo, con sentimiento. ¡Y con la panza de la muleta, sin pico! Estoconazo atravesado, atracándose, que acaba con el toro, un toro que hizo un primer tercio de manso perdido, pero que luego el torero supo encelarlo, citarlo, torearlo con gran lucimiento y poniendo mucho corazón en ello. En el quinto, un trasteo inicial de muleta muy torero y poderoso. La faena, valentona, mitad muy pulcra, mitad atropelladilla y cara a la galería. Más corta que la anterior y no tan ligada. Otro estoconazo atravesado, pero que surte efecto.

Curro Romero apenas quiso torear al tercero. Ni una sola vez lo toma de lejos con la muleta ni le baja la mano. Fue este torillo el que mejor supo comportarse en varas. Curro duda mucho al torillo, que sale de los caballos sin pedir trasteo que lo ahorme. Intenta de principio la zurda, pero una banderilla le sacude un varetazo y aquí se acaba la cosa. Innumerables pinchazos. Al salir el sexto, Curro se decide y supera sus habituales prevenciones. Lo torea de capa y muleta con mucha decisión. El público agradece la rabieta del torero y lo aplaude y anima. Apuntes de capa bonitos y faena de muleta garbosa. Mata al segundo intento porque en el primero entra sin brío. En



CURRO ROMERO logra cortar dos orejas en el último toro, después de escuchar una bronca tremenda en su primero. (Fotos Torrecilla y Trullo.)

este toro Bienvenida hizo un quite primoroso.

Al terminar la corrida el público muestra en general su contento. Ha visto torear de capa con mucho esmero a Bienvenida y a Curro Romero. Ha visto una faena de muleta a Antoñete de las que no se olvidan. Ha visto lidiar a Bienvenida. Ha visto las dos caras de Curro en toda su salsa. Ha visto tantas cosas, positivas unas, negativas otras, que no le ha dado tiempo a aburrirse. Lo que no ha visto, pero esto es lo que hoy menos cuenta, es al toro.—A. P.



CALOR, MUCHA CALOR, SIN COLOR

La primera sorpresa de este festejo fue ver la plaza con una entrada de bigote. Hacía falta mucho valor y no menos ganas de toros para llegarse a la plaza con lo que estaba cayendo. Un día de calor con muchos grados. Muchos grados en los termómetros y muy poca casta en los toros de doña Eusebia Galache. Toros pesados, como el ambiente. Sin alegría. Con muchos kilos y largos cuernos. Pero sin raza. Mansones. Tampoco se salva el quinto, de García Castaño, que hizo hablar entre dientes más de la cuenta al Caracol

La historia de estas corridas caniculares, con espadas sin demasiadas corridas en su haber y con emolumentos modestos, suelen repetirse un año y otro. Junto a la «calidad» de estos encierros no es cosa de olvidar tampoco a la gran mayoría del público, que a la hora de juzgar a toros y toreros suele olvidar las características de los toros y paga los vidrios rotos la torería andante.

Oliva es un torero valiente. El hombre siempre intenta dar cuanto puede y más. Expone su vida una tarde y otra tarde. Esto fue lo que hizo hoy, sin conseguir ligar faena en ambos toros. Mucho valor y deseos de agradar en todo momento.

El Caracol cuaja una decidida estocada en su primer toro. El resto sólo queda en añisbos. También vino con ganas de pelea. Quiso torear, intentó torear... No acaba de centrarse este muchacho con el toro. Demasiados gestos y retorcimientos. Poca naturalidad. Expone, pero no manda. Para torear con lucimiento es necesario dominar a las reses. El toro, los toros con trapío y no muy jóvenes, como los de esta tarde, exigen un mínimo de sosiego y evitar embarrullamientos, que suelen facilitar la cornada. Por estas fechas de julio hace ya varios años que vimos a este torero, entonces novillero, padecer una tremenda cornada. Al cabo del tiempo encontramos al Caracol sin la necesaria madurez que pueda evitarle contratiempos serios.

Serranito sigue sin dar el paso adelante. Bien es verdad que le dan muy pocas corridas. Hoy anduvo toda la tarde sin ánimo de triunfo. Decir otra cosa sería mentir. Comprendemos que con tan pocos festejos en su haber la moral anda baja. Aun así, la única forma de caminar son los éxitos. Salir del paso en las pocas ocasiones que se le brindan no conduce a nada positivo.—A. P.



OLIVA-CARACOL-SERRANITO.—Sólo Caracol logra cortar una oreja en una tarde de calor asfixiante. Tres momentos de la corrida, en los que aparecen los espadas por orden de actuación.



TOROS SOSOS.—El encierro no tuvo alegría. Mansos. Con mucho peso y trapío, pero sin casta, sin temperamento. Todos hicieron pitones descarados. A la hora de ir al caballo lo hicieron sin ganas. Una corrida pasada y pesada. (Fotos Torrecilla.)

BARCELONA

NO HUBO EXITO DE COIMBRA

BARCELONA, 10 (De nuestro corresponsal).— Con una buena entrada, respunteados los gradados por los gorrillos de «marines» americanos, se celebró la corrida de hoy. Uno de los alicientes eran las reses portuguesas de Coimbra. El encierro, a última hora, tuvo que remendarse con dos toros de Pérez Tabernero, ya que una res se rompió una pata y la otra sufrió una indisposición gástrica. Aunque se quiso completar con toros de la misma divisa, parece ser que se desecharon por lo escaso de su presencia física.

Los famosos toros de Coimbra han sido bas-



SALTO A LA TORERA.—La estampa es de Barcelona y de la corrida del domingo. Agilidad en el lidiador que, apurado, toma el olivo y «salta a la torera» perseguido por un toro de Coimbra que «había hecho hilo» con él.

tos, destartados de cabezas; dos acusaron mansedumbre y dos embistieron bien; el primero, de Chamaco, y sobre todo, el que entró en el lote de Joaquín Bernadó.

Poco pudo hacer Quimet con el que abrió plaza, una res que tomó seis varas saliendo rebotada del hierro; llegó cabeceando y tardeando el último tercio; Bernadó le instrumentó una faena demasiado prolija, hasta terminar agotando al bicho. Lo despenó de una buena estocada y salió a recoger los aplausos a los medios.

El cuarto, que pesó 540 kilos, era una res de terroríficos percheros; tomó tres varas, llegando perfectamente ahormada a la muleta. Vin Bernadó la excelente embestida de su enemigo, y bordó una faena, muy elegante, dentro de sus finas maneras, aunque sin entregarse. La parroquia estaba a su favor, pero Quimet no se ajustó a la hora de la verdad, pinchan-



FESTIMONIO.—Testimonio acusatorio de la decadencia de la suerte de banderillas. Ahí quedó clavada en la arena, la que fue concebida para lucir en las agujas de un toro.

do tres veces, saliendo feamente de su rectitud, hasta agarrar media caída. División de opiniones.

En cuanto a Jaime Ostos, ha acusado la crisis de moral por la que atraviesa esta temporada. Su primero era un bicho bronco y huido; para colmo llegó con mucho sentido a la muleta. Lo toreó con precauciones, y después de unos pases de castigo, rindió a su enemigo de un pinchazo escupido y una estocada honda. Pitos.

El quinto era una res de la divisa de Pérez Tabernero; entró bien a la capa y Ostos dibujó unas templadas verónicas; llegó, sin embargo, al último tercio con media arrancada y muy soso. El de Eclija, que no anda muy decido esta temporada, lo toreó en redondo, y al ver que el bicho se quedaba a medio viaje, y aun le tiró un derrote, pasaportó a su enemigo de un pinchazo y una entera y desprendida.

En cuanto a Antonio Borrero, «Chamaco», parece que quiere volver por sus fueros en esta plaza. A su primero, un bicho de Coimbra, con cuajo y muchas velas, lo veroniqué con valentía. La res tomó seis varas. A nuestro entender, la res exigió que se la empapase bien en el trapo, para hacerse con ella. Sin embargo, Chamaco se empeñó en citar de le-

jos. De ahí que si los pases tuvieron calidad le faltó ligazón y arquitectura a su faena. Mató de un pinchazo y una estocada caída. Se le aplaudió y el de Huelva se retiró a la enfermería a curarse la herida leve del palatazo de una banderilla sufrido durante la lidia. En el que cerró plaza, y que brindó al pintor Salvador Dalí, montó una faena llena de relumbres; se hizo aplaudir en las verónicas de recibos, muy clásicas, cargando la suerte. Con una vara y dos pares de banderillas pidió el cambio de tercio.

La res, de Pérez Tabernero, arrancaba a oleadas, pero Chamaco ha estado muy valiente, y sobre todo recordando al Chamaco novillero, con sus desplantes, su manera de citar, muy cerca de su enemigo, y sus adornos; como brindó a Dalí, diríamos que fue la suya una faena «surrealista». Después de un pinchazo, señaló una entera caída. Se le aplaudió, y a petición de la «parroquia» se le concedió una oreja.

En cuanto a don Alvaro Domecq, que se las entendió con un novillo-toro, de Sánchez Cobaleda, ha estado muy requetebién. La res era muy distraída y tenía tendencia a refugiarse en tablas. De allí la ha sacado una y otra vez el caballero jerezano, sopliándole dos rejones y sobre todo tres pares de banderillas superiores. Al colgar el primer rejón de muerte, al darle las ventajas a su enemigo, practicando la suerte de dentro a fuera, sacó tropezada y lastimada a su jaca. Acertó en un nuevo rejón, muy atravesado. Se le concedió una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

AMADOR, HERIDO; Y MANO A MANO

BARCELONA, 7 (De nuestro corresponsal).— Con menos de media entrada se celebró la corrida del jueves. Podemos señalar, justamente, que no nos hemos divertido. Existe en Andalucía un tipo de carne, correosa, sin sabor, que suele caer, por desgracia, en el puchero de los pobres. Se le denomina «carne de pitracos».

Pues bien, la corrida de hoy se ha desarrollado bajo este signo. Don Francisco Escudero envió del campo charro un encierro que pudimos llamar de «carne de pitracos». Sin sabor, difícil al manejo de los útiles culinarios.

Andrés Hernando, en su primero, una res sin casta, dibujó una faena breve, sin perderle la cara a su enemigo. Lo despenó de un pinchazo y una entera. Aplausos. Al dar unas verónicas, en su quite, Amador fue alcanzado, cayendo a la arena y sufriendo la fractura del húmero izquierdo en su tercio medio. De ahí que la corrida quedase en un «mano a mano».

En el segundo, que se lidió por Amador, tampoco pudo lucirse; la res carecía de bravura y llegó mugiendo y derrotando al último tercio. Hernando se limitó a un macheteo, y a rendirla de media en su sitio. Aplausos.

El cuarto fue ya un manso de solemnidad; perteneció a la divisa de doña María Lourdes Pérez Tabernero. Fue condenado a banderillas negras. Hernando, aburrido y bostezador, se limitó a una faena para cuadrar al bicho, rindiéndolo de tres pinchazos escupidos y un sartenazo. No obstante, se le aplaudió.

Teníamos deseos de ver al Monaguillo, que no ha actuado mucho entre nosotros como matador de alternativa, después de haber llegado a polarizar la atención de los aficionados como novillero.

Difícil era que triunfaran sus dotes culinarias teniendo en el puchero, como elemento de condumio, la modesta y correosa «carne de pitracos» de los toros de don Francisco Escudero. Al tercero de la tarde, un manso, lo veroniqué con cierta enjundia; tres varas tomó la res, saliendo huida del hierro. Se estiró el Monaguillo en algunos redondos, pero el bicho pronto agotó su embestida. Lo despenó de media delantera, un pinchazo y una estocada honda. Se le aplaudió.

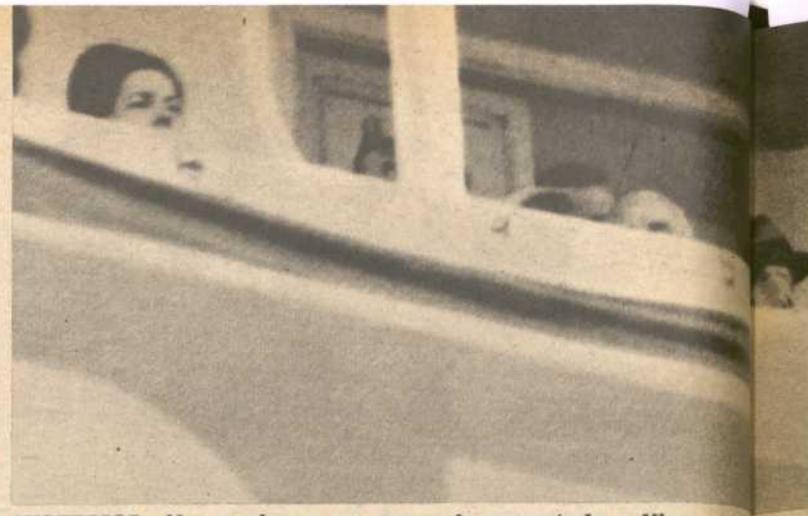
En el quinto se lució con el capotillo; pidió el cambio con una sola vara, con el deseo de dejar el toro entero en el último tercio; sin embargo, a la res le faltaba casta y llegó sin embestida, correosa, pura «carne de pitracos», a la muleta. Se estiró Monaguillo en algunos redondos, con un eco del novillero de los éxitos que habíamos conocido en la Ciudad Condal. Despenó a su enemigo de una honda. Silencio.

Si el bostezo, que empezó a dibujarse en la salida del primer toro de chiqueros, no se había ido de la plaza, tampoco se esfumó en el sexto. Era una res reservona y sin pizca de bravura; tomó un picotazo y una vara; sólo aceptó dos pares de banderillas. Monaguillo, contagiado del ambiente bostezador de la tarde, se limitó a un trasteo por la cara y a rendir a su enemigo de tres estocadas caídas.

Es difícil establecer una buena cocina utilizando, como elemento fundamental del guiso, la andaluza «carne de pitracos».

De ahí que saliéramos de la corrida con vacío en el estómago y sin gustarnos el condumio.

Rafael MANZANO



MISTERIOS.—Nos quedamos con ganas de preguntarle a Nicanor Villalta la explicación de muchos de los misterios de la corrida carabanchelera. Podía haber sido nuestro asesor, como lo fue del modesto festejo.

MISTERIO EN EL PASEILLO.— ¿Por qué hizo el paseillo el espada García Montes, vestido de azul y oro, a modo de sobresaliente o media espada? ¿Era por la necesidad de cumplir algún trámite administrativo? ¿Salir a ver que pasaba con Vidrié? Pero ya que García Montes hizo el paseo, ¿por qué se quedó todo el tiempo en el callejón charlando de sus cosas con los amigos? ¿No pudo pedir una entrada a Dominguito y ver los toros desde la barrera?

MISTERIO EN EL DE REJONES.— Se anunció un toro de Cembrano hermanos para el rejoneador Manuel Vidrié. En lugar de él, salió un novillo zango de Luis Miguel. Corría con dificultad y se caía en la carrera. Un auténtico novillo inútil.

¿Por qué lo autorizaron los veterinarios? ¿No supieron distinguir entre una res de desecho y un toro paralítico? ¿No supieron que estaba anunciado como toro en una corrida de toros y que ni siquiera de desecho era admisible?

¿Qué broma inadmisible fue ésta?

qué fueron tan mal picados, tan a contra estilo de lo que necesitaban?

Misterio...
MISTERIO EN LA LIDIA.— ¿Por qué no supo ver Pepe Cáceres que tenía un primer toro bravo y que si se estaba quieto y lo desengañaba le hubiera podido prolongar el viaje? ¿Por qué no vio que al cuarto, menos bravo, había que empezarle la faena doblándolo por bajo para impedir que siguiera al paso? ¿Por qué hizo la faena con rueda de peones?

¿Por qué Antonio León—visiblemente desentrenado—estuvo vacilando entre confiarse o desconfiarse? ¿Por qué, si no había fijado sus toros en la faena, se demoraba tanto en los preparativos del viaje para entrar a matar? ¿No comprende que en el último viaje lo esencial es el camino que se toma y no como se hacen las maletas? ¿Por qué no hacer lucir más el momento de la verdad... de verdad?

Y Pepe, ¿por qué no ligó más la faena al tercero, muy bravo, blandito y caedizo? ¿Por qué estuvo más atento a las posturas, y al público que a mandar y li-



MALA LIDIA.—Otra consulta que haríamos a Nicanor. Si un toro es probón y embiste al paso, ¿no conviene doblarlo y pararlo a fin de poderse despegar de él en vez de torearlo en el estribo?

Misterio...
MISTERIO CON LOS SALTILLOS.— Asimismo se anunciaron seis hermosos y bravos toros de don Félix Moreno de la Cova antes Saltillo.

Entre los seis toros tomaron ocho varas. Lo cual más bien los califica, en promedio, de novillos. ¿Por qué anunciarlos como toros?

Fueron, físicamente, muy Saltillos. Agradecemos al ganadero su lealtad al tipo. Los seis cárdenos, cornivuelcos o veletillos, cariavacados y cuellicortos. Toros que no pueden, anatómicamente, humillar bien y a los que, por tradición, se picaba delantero para mejor lidia. ¿Por

gar? ¿Por qué dio más importancia a una oreja, que de poco le sirve, que a la perfección de su toreo? ¿Por qué no quiso ver al sexto?

Misterio...
MISTERIO EN EL PUBLICO.— ¿Por qué pide música en cuanto empiezan las faenas? ¿Para compensarse del aburrimiento de muchas? En ese caso, de acuerdo. Mas, ¿por qué hubo música para la rueda de peones en la faena del cuarto?

¿Por qué pidieron a gritos que Antonio León se quitase la montera para torear de muleta al quinto? ¿Que ley, reglamento o tradición clásica decreta el «sin monterismo»? Ninguna. Pero el

VISTA ALEGRE

LA CORRIDA DE LOS MISTERIOS

público de toros, ¿por qué no sabe estar en los toros?

Misterio...

MISTERIO AL APUNTILLADOR.— Antonio León entró a matar al quinto, cogió hueso y aunque clavó medio acero se hizo una luxación fuerte en la mano. El toro dobló, aunque estaba vivo. Mas no contento con esa muerte, Antonio León volvió y trató de levantarlo con el vuelo de la muleta para entrar a matar otra vez. Gesto torero y pundoroso. ¿Por qué los subalternos y el puntillero le disuadieron e impusieron el cachetazo de matadero a la estocada que León quería?

Misterio...

MISTERIO AL REJONEADOR.— ¿Por qué el señor Vidrié subió la jaca al estribo, la arrojó e hizo otros números de doma en circo para luego clavar con defectos al derrengado novillo del número uno arponcillos, banderillas y rosa que no se mantenían en el toro?

Misterio...

MISTERIO EN EL RELOJ.— ¿Cómo una corrida con siete toros y caballito duró una hora y cincuenta minutos solamente?

Misterio en el reloj. El misterio más agradable de la tarde.

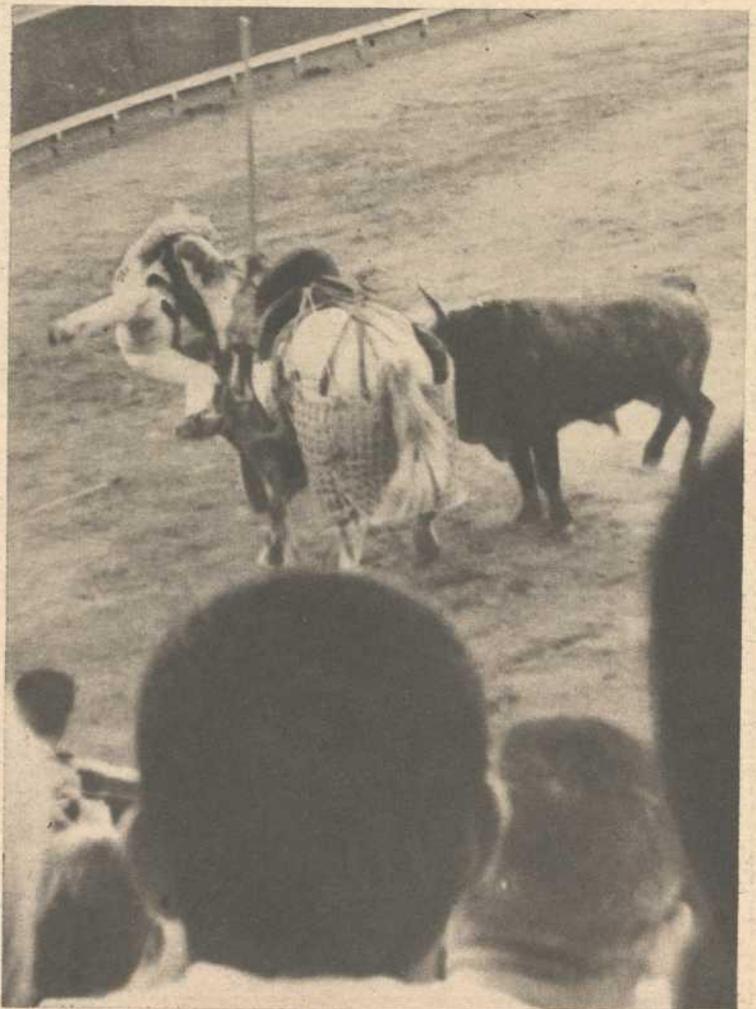
Juan M. RICO



FLOJITO.—También nos podría explicar Nicanor —si estuviese en vena— por qué para que a un toro se le corte la oreja tiene que ser flojo y caedizo como este tercero, que fue el único.



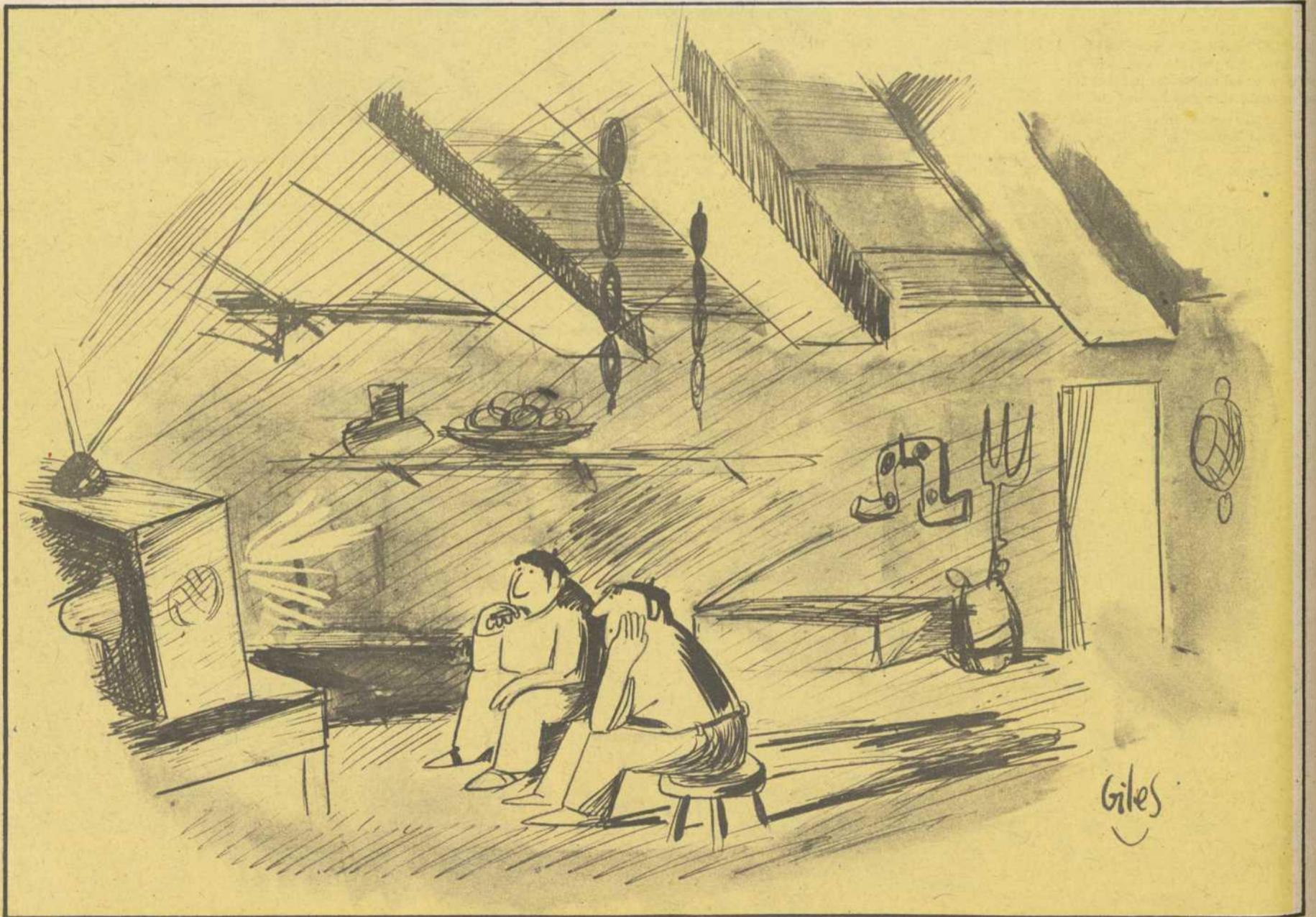
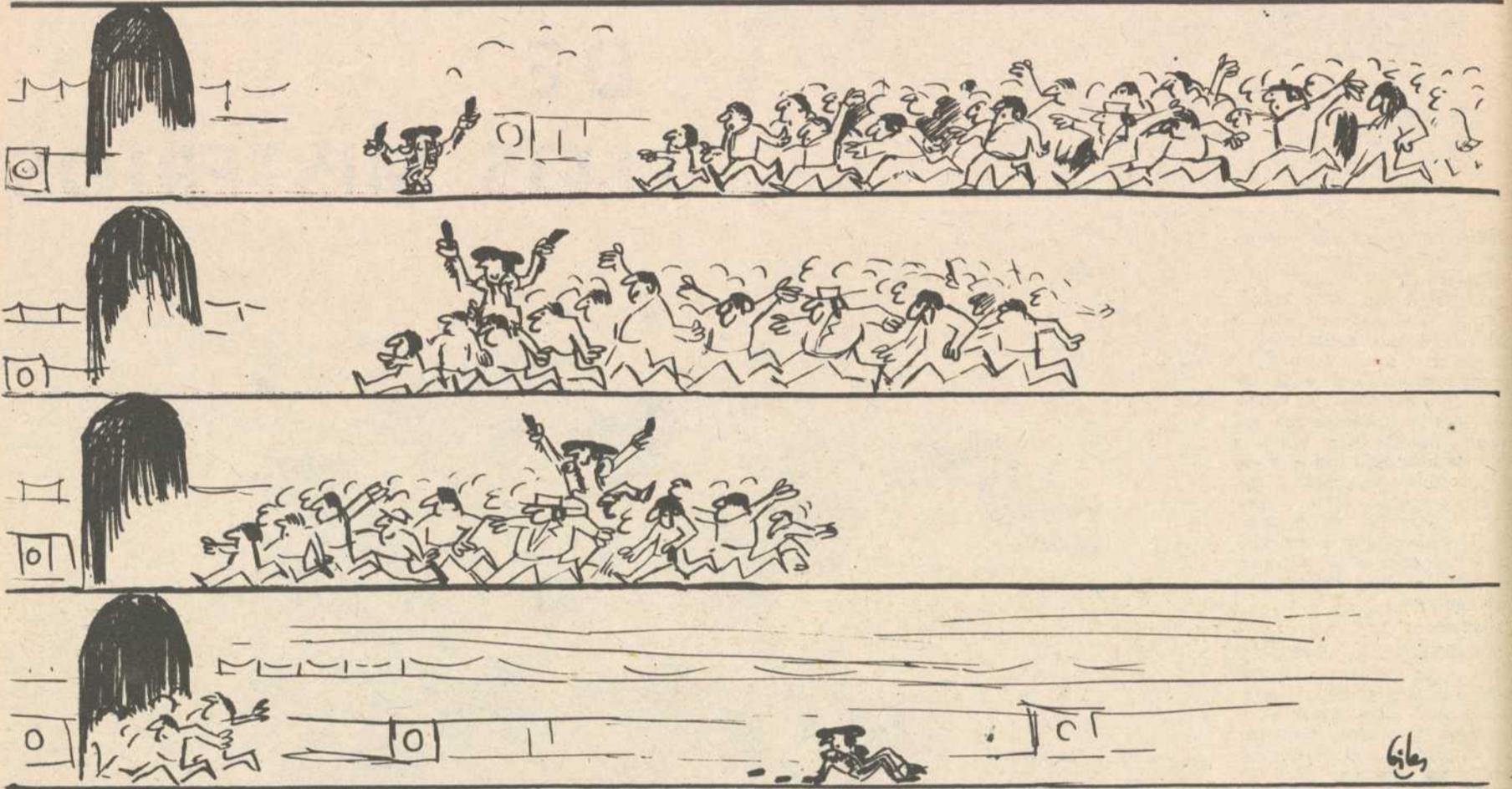
TODO VALE.—Por ejemplo, Nicanor podría decirnos —tal vez— por qué este novillo de Luis Miguel se lidió como toro útil cuando no podía moverse el animalito y se caía al correr. ¡Qué cosas!



LATIGUILLO.—Y una última pregunta. ¿Qué misterio tienen los toros—y los de Saltillo tuvieron interés, aunque fueran jóvenes— que hacen saltar a un jinete «de latiguillo»? (Fotos TRULLO.)

4º TERCIO

Por Fernando DE GILES



—“Señores telespectadores. Nos encontramos en la magnífica y noble ciudad de Pamplona, que en estos momentos, al iniciar la retransmisión, hierve de entusiasmo popular. Bandas de música recorren las calles lanzando a los vientos alegres pasacalles, pandas de mozos, ataviados con el clásico pañuelo al cuello y las zapatillas de esparto, brincan constantemente al compás del riau-riau. Con nuestros equipos móviles esperamos a que el cohete anunciador dé salida a los toros de hoy, a los toros protagonistas de este mundialmente famoso encierro pamplonico. Son las seis y media de la mañana y...”

GREGORIO SANCHEZ: ME HICE TORERO POR SER «ALGO» EN LA VIDA

Las vacaciones del doctor E. Espeldegui y la dimisión de El Cordobés EN MADRID SE EXCEDEN CONCEDIENDO OREJAS



Gregorio, como le llaman familiarmente en las Ventas, es de los toreros que no se resigna a que lo incluyan definitivamente en las clases pasivas. Llegó tarde al toreo y no quiere marcharse, aunque años no le faltan. Parecía que estaba acabado y nos sorprende cortando orejas en Madrid, antes de San Isidro. Vuelve el 3 de julio y otra vez triunfa claramente. Sin embargo, los años de lucha y de espera han dejado en sus respuestas un pequeño poso de amargura.

Gregorio Sánchez se vistió de luces por primera vez en Cádiz de los Vidrios, provincia de Madrid, debutando con picadores en Guadalajara, hace trece años. Por las capeas anduvo seis años luchando por abrirse paso. En Barcelona ha contestado así a las preguntas:

- ¿Es difícil llegar, Gregorio?
- Difícilísimo. A mí me costó mucho ser torero. Yo no venía de familia rica ni de familia de toreros o relacionada con este ambiente. Hasta que me abrí camino, luché por esos pueblos de Dios, saliendo como sobresaliente o poniéndome ante lo que querían echarme.
- ¿Cuál fue su mejor temporada?
- Yo creo que las del 57 y 60 fueron las mejores.
- ¿Y la peor?
- Pues, de tres o cuatro años a esta parte, que toreo poco.
- ¿Cómo está la Fiesta?
- Muy bien. Yo la única Feria que he visto ha sido la de Madrid y allí la gente se ha divertido. Creo que la Fiesta está en auge. Además, como le decía de los toros en San Isidro han embestado muchos toros. Tardes de cuatro o cinco toros buenos, que eso no se ve muchas veces.
- Y para usted, ¿cómo está?
- Para mí es difícilísimo. En otra época, cortar dos orejas en Madrid y salir en hombros era casi, casi tener hecha la temporada. Yo corté dos orejas y salí en hombros en Madrid y me he pasado dos meses sin vestirme de torero. Eso le puede dar idea de lo difícil que está.
- ¿Qué provoca esa dificultad?
- Puede que Madrid se exceda ahora un poco en la concesión de orejas, pero sobre todo, porque el toreo está dividido en dos o tres grupos y el que no figura en uno de ellos se ve y se desea para torear.

- ¿Sigue habiendo plazas fáciles y difíciles?
- Una plaza difícil es Barcelona, aunque en Madrid y en provincias sigan creyendo que es fácil. Aquí es muy difícil triunfar y además saben de toros quizá más que en ninguna parte. Claro que tienen obligación de saber, porque es la plaza donde más corridas se dan de todo el mundo.
- ¿Cómo está el asunto de toreros y del Montepío?
- Yo he sido presidente de la Asociación y sigo siéndolo del Montepío. Este sigue bien. Precisamente hace unos días hemos inaugurado cuatro nuevas habitaciones. Ahora estoy haciendo de presidente de la Asociación provisionalmente desde que dimitió Cordobés.
- ¿Tuvo razón Cordobés al dejar la Asociación?
- No la tuvo. El doctor Espeldegui, que fue la causa de este problema, es un hombre con el que existían dificultades en el trato, por parte de todos. Y sobre esto planteó la cuestión de sus vacaciones, que se empeñó en hacerlas en el mes de agosto. Creímos, y me parece que usted lo comprenderá así, que no es el mes de agosto el más propicio para que el médico de los toreros haga sus vacaciones. En una Junta, a la que no asistió el presidente, porque nunca asistía, se le dio a elegir entre desistir de estas vacaciones en agosto o marcharse. Como no accedimos a separarnos, Cordobés al enterarse se enfadó y presentó la dimisión.
- ¿No hubo anteriores dificultades entre el doctor Espeldegui y el director del Sanatorio?
- Sí, las hubo. Y eso que el doctor Jiménez Guinea había sido uno de los que más hizo porque entrara. Pero, en fin, eso es otra cuestión que no da ocasión de moverla. Ahora tenemos como director al doctor don Agustín Hidalgo, que es un hombre estupendo, que ya antes, cada vez que había tenido que intervenir a un torero lo había hecho sin cobrar nunca ni cinco céntimos.
- Al margen de los toros, ¿qué es lo que más le gusta?
- El campo, los galgos y la caza de la liebre. Cuando puedo me voy al campo. Ahora en verano, cuando no toreo, estar con mi mujer y mis tres hijos en Fuengirola, allí en Málaga, entre Marbella y Torremolinos. Y todos los deportes. Yo no mucho fútbol, mucho boxeo...

VITI: NO SOY SUPERSTICIOSO... QUE YO SEPA

Me toreado más ganado de Salamanca porque lo conozco mejor. Ahora ya toreo mucho andaluz EL TORERO NECESITA OFICIO PARA HACERSE



Desde que se hizo matador de toros, Viti se ha sentido como en su casa en Barcelona. Tomar el avión, torear en Barcelona y regresar a Madrid es de las cosas que más veces ha hecho Santiago Martín desde que se vistió de luces. Con don Pedro y con Pedrito, el de Vitigudino ha tenido carta blanca para torear en la capital catalana. Por otra parte, el torero ha sabido corresponder cada vez que los acaudalados empresarios han precisado sus actuaciones.

A las preguntas formuladas contesta el torero charro con su natural ponderación, haciendo antes su propia ficha biográfica como sigue:

- Tomó la alternativa un 13 y martes, ¿no es, por tanto, supersticioso?
- No, por lo menos que yo sepa.
- Siempre ha preferido ganado salmantino, ¿por qué?
- Yo empecé con ganado de Salamanca y era el mejor que conocía. Ahora, sin embargo toreo mucho andaluz, hasta el extremo que dicen que toreo más de aquí abajo que de mi tierra. En realidad, toreo el ganado que me gusta.
- ¿Y cómo le gusta?
- Con nobleza y raza.
- Los toros con nervio le desconciertan, ¿verdad?
- Los toros incómodos, sí. Quiero decir los toros que, por las circunstancias que sean, no dejan que me acople.
- Tras su éxito en Sevilla y posteriormente en Granada, puede decirse que ha «tomado» por fin Andalucía. ¿Le preocupaba no lograrlo?
- Sí, muchísimo. Me quitó muchas horas de sueño y descanso. Ahora, y siguiendo con el simil guerrero, le diré que si bien creo haberla tomado, aunque me falta Córdoba y Málaga, lo importante no es lo hecho, sino saber conservarla.
- ¿Por qué le costó tanto?
- Porque no tuve oportunidad de torear a gusto un toro. Quizá porque no me sobrepuse a la responsabilidad.
- ¿Le fue hostil el público?
- No, al contrario. Me ha considerado muchísimo. El que no puse todo lo que era necesario fui yo.
- ¿Y por qué?
- Porque los toreros no damos lo que podemos cuando queremos, sino que hemos de contar con la inspiración.

- Santiago, su fuerte ha sido siempre la espada, y, sin embargo, la temporada pasada falló mucho con ella.
- Sí, efectivamente, me amaneré bastante. Eso es consecuencia de la falta de tiempo para estudiarse uno sus propios defectos.
- ¿No entra a matar a veces tapándole al toro la cara con la muleta, en lugar de cruzar y darle salida con ella?
- Creo que los toros se matan cuando se llevan toreados. Lo que pasa es que algunas veces las cosas no salen como uno quiere. La mayoría de las veces no salen a gusto.
- ¿Con qué se encuentra usted más seguro?
- Depende del toro. Hay veces que un toro se deja torear de capote y luego no se deja de muleta o, al revés. Y otros que no se dejan matar.
- Esta temporada hemos observado un repertorio más florido en su toreo, dentro de su característica sobriedad. ¿Se debe a su paso por Andalucía o, por el contrario, ha surgido para lograr entrar en ella?
- Ni una cosa ni otra. El artista, cuando nace, necesita el oficio para hacerse, lo cual lo consigue con el sacrificio y el estímulo. Mi toreo, hoy, es la lógica consecuencia de estar más hecho.
- ¿Por qué no andan ahora la mayoría de los toros salmantinos?—pregunto.
- Porque están sobrados de kilos. Eso les pasa a los de arriba y a los de abajo. Ahora se meten todos con los de Salamanca. Sin embargo, desde que los ganaderos dejaron de mandar a la Fiesta, desde los tiempos de Joselito y Belmonte para acá, los toros de Salamanca han sido preferidos por los toreros porque son más suaves en la embestida y siempre han salido buenos. El problema actual no creo que sea de zonas, sino de la consaguineidad.
- Usted, casi ganadero, vio que los toros de Garzón tampoco anduvieron.
- Estaban demasiado gordos. Aquellos toros, con menos peso, hubieran ido muy bien.
- ¿Usted lleva también la ganadería?
- No, yo soy parte de ella, pero no me ocupo de los toros.
- Su cuñado los cría y usted los mata.

PACO CAMINO: ASEGURA SABER DE TOROS MAS QUE NINGUNO

ESTAMOS EN UNA EPOCA DISPARATADA LA «MANDANGA» ES SALIR SIN GANAS



Paco Camino ha dejado oír su cante varias tardes en Barcelona durante la presente temporada. La afición catalana divide sus gustos entre la casta incontestable de Diego Puerta y la elegante figura de Camino. El de Camas, después de unos años «comodos», ha «despertado» con gran sentido de la responsabilidad y parece dispuesto a sacudirse la «mandanga» y ocupar el sitio que le corresponde. Ocuparlo y defenderlo. En Barcelona, donde ha cuajado varias faenas extraordinarias, Camino ha hecho estas declaraciones:

- Paco, ¿qué es la «mandanga»?
- Yo qué sé! Una cosa nueva que ha «salido» en el toreo y que dicen que la tengo yo, aunque yo no sé lo que es.
- ¿Quiere que se lo explique para que podamos seguir?
- Paco Camino se ríe:
- ¡Hombre!, el día que no quieres, pues, ¿qué le vas a hacer? En esto pasa igual que en el trabajo. El día que no tienes ganas, pues, a salir del paso, ¿no? Ya sabe la gente cómo soy...
- ¿Cuál ha sido su mejor temporada?
- El sesenta y el sesenta y seis. Bueno; pero yo no he tenido ninguna mala, ¿eh?
- ¿Olvidado «lo» de Aranjuez?
- Yo, sí; él, no sé.
- ¿Sin hacer quites en sus toros?
- ¡Qué va! Yo les hago quites a sus toros, a los de Puerta y a los de todos.
- ¿Cuándo ha aprendido lo que sabe?
- Toda mi vida me la he pasado pensando en el toro.
- Y, ¿sabe mucho?
- ¿Qué si sé? Más que ninguno.
- Entonces habrá que llamarlo ahora el «hombre sabio de Camas».
- Yo no sé si soy hombre bueno, si soy hombre sabio, o no; pero que sé más que ninguno de toros, desde luego.
- Tanto, que hay veces que hace ver que lo bueno es malo.
- No lo diga usted. Si se entera la gente, el día que esté mal me van a matar.

- Y, a pesar de su buena puntería, muchas veces «acierta» por abajo.
- ¡Ah!, yo a los toros que no les hago faena les apunto ahí. A los toros malos hay que apuntarles en ese sitio.
- ¿Con qué se encuentra más a gusto: con la capa, la muleta o la espada?
- Con las tres cosas. El torero debe saber de todo; si no es sólo un caso de torero.
- Pues, a pesar de todo, el que llena las plazas no es usted.
- Bueno; es que a las gentes les gusta el otro. Estamos en una época disparatada.
- ¿Se torea hoy mejor que nunca?
- Eso dicen. Yo no he visto las otras épocas; pero por lo que he leído, por lo menos, hay que darles más pases a los toros.
- ¿Cómo está la Fiesta?
- Las plazas se llenan. Señal de que los toreros interesan.
- ¿Qué toros prefiere?
- Los que sean bravos y buenos.
- ¿Dónde están éstos?
- De algunas ganaderías salen algunos.
- Dígame tres de ellas.
- Juan, Pedro, Alvaro Domecq, Urquijo, Carlos Núñez... Van cuatro. ¿Sigo?
- ¿Que le gusta, aparte de torear?
- Aparte de torear? Pues, torear otra vez.
- ¿Y además?
- Voy al cine, al teatro...
- ¿Leer? Junto a la cama tiene «La edad prohibida», de Luca de Tena.
- Bueno; leo estas novelas. Créi que ésta era de esas de amores entre chiquillos; pero me he encontrado con que es otra cosa.
- Por último, Paco, dígame un cartel de su gusto.
- Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio y Paco Camino, con toros de don Juan Pedro Domecq.
- Pues, anda, que si no embisten...

Y PUNTO FINAL ¡MAS MUSICA Y MENOS OREJAS!

Ha sucedido algo en Barcelona muy digno de tenerse en cuenta. Algo que ha hecho más mella en mi ánimo que el alegato de mi querido amigo Adolfo Bollain contra la música, que no me convenció nada. Pero nada, de nada, nada.

Porque la teoría del «si...lencio» obtendría a callar a las charangas de toda España. Y las hay que tocan con mucho salero y mucho sentido taurino: como la de Sevilla (Luis Bollain me lo dijo, pero yo ya lo sabía).

Porque a todo arte grande se le ha puesto música, puesto que la inspira. Esto sirve para todas las artes: versos, teatro, pintura... Desde la «Novena», de Beethoven hasta los «Cuadros de la Exposición de Moussorgsky, pasando por «L' Annonce fait a Marie», de Claudel; confesaba este autor que la escena dramática crucial no lograba expresar su idea hasta que le puso música de fondo.

Porque el pasodoble torero ha sido inspirado precisamente por el toreo, y está hecho y concebido para el torero y en el momento de torear. Y no hay faena de pleno disfrute sin música.

Porque voy a los toros a divertirme. Ya dije que yo era aficionado de filas y sirvo en infantería. Pero es que divertirse —léase el Diccionario y a Ortega y Gasset— no es cosa liviana y de poco momento; deduzcan su importancia del hecho de que ¡el hombre es el único ser creado que necesita diversión! Y por eso voy a divertirme a los toros, y a los conciertos de la Nacional, y a la ópera, y a los dramas de Calderón y Shakespeare, y al Prado o a la Nacional de Bellas Artes, y me divierto hasta cuando leí «Sobre la esencia», de Zubiri, ¡que ya hay que echar le valor a la diversión!

Y me gusta la música bien administrada en las grandes faenas, y cuando se puen banderillas, y cuando va uno a los toros —como en los pueblos— siguiendo a la banda que va con las mulillas, los municipales y los chaveas camino de la plaza.

Y creo —con todos los respetos para la persona que opine todo lo contrario— que la tradición del silencio es triste, engolada, antitaurina, autosuficiente, caduca, hipócrita y cursi. Aficionados de Madrid..., ¡más música y menos orejas!

Pero algo ha pasado en Barcelona. Algo a lo que Bollain no aludió. Diego Puerta mandó callar hace muy poco a la banda de música en una de sus faenas porque el toro —desparramado, poco bravo—, se distraía y buscaba el origen de aquellos sonidos y no atendía a la muleta.

Con mi homenaje de admiración hacia ese toro —evidentemente de inteligencia superior, reencarnación de Orfeo en su versión ibérica, aficionado a la música de pasodoble— vaya mi aprobación a la actitud de Diego Puerta, y me quedo resignado sin música cuando peligre por ello la vida de un diestro o se pueda malograr una buena faena; en la plaza, el toreo lo primero.

En todos los demás casos, escucho las razones de mi amigo Bollain, pero... ¡música, maestro!

DON ANTONIO

PREGON DE TOROS OPINIONES PROPIAS Y PRESTADAS

Esa especie de prolongación de «sólo sé que no sé nada» que me propuse en el «Pregón de toros» de hace dos o tres semanas ha incitado a algunos lectores a escribirme, bien suscribiendo mis propias ideas o bien combatiéndolas. De éstas, menos que de aquéllas, por ventura para mí. Todas las cartas son correctas, sin embargo, menos una cuyo autor me dice textualmente: «El que no sabe nada es usted». Claro está que como yo había hecho la expresa confesión de no saber no me sentí ofendido, ni siquiera molesto, por esta frase. Lo que me molestó, aunque me hizo reír no poco, fue la retahíla de conocimientos que mi comunicante aseguraba poseer «adquiridos—dice—en dos temporadas que lleva viendo toros». Me molestó por el tiempo que perdí en leer la extensa sarta de opiniones ajenas que uno tiene escuchadas y leídas como de todos los tiempos. Eso no es, amigo comunicante, tener opiniones propias, como usted asegura, sino tomar de prestado las ajenas, de las cuales vivimos todos en parte, porque las aceptamos y las llegamos a creer de tal modo que nos parecen propias.

De las opiniones por mí expresadas lo que dije de adelantar la pierna contraria, que suele tener armonía y belleza cuando se hace bien, pero que no me parece imprescindible para cargar la suerte, me arguye don Juan Solá que precisamente la única forma de cargar la suerte es adelantando la pierna, y para robustecer su opinión me entrecomilla un texto de personalidad tan por mí querida y respetada como don Gregorio Corrochano. Efectivamente, en la última edición reciente de «¿Qué es torear?», del ilustre fallecido autor, se ha incorporado con gran acierto la «Introducción a la Tauromaquia», de Domingo Ortega, que dejó inédita entre sus papeles, y en ella se dice:

«Ya está el toro metido en el afán de coger el capote o la muleta; ya está el toro templado. ¿A dónde quiere el torero que vaya el toro? Para llevarle a donde él quiere que vaya tiene que mandarle, y para mandarle tiene que cargar la suerte. ¿Cómo? Adelantándole la pierna por donde ha de pasar y salir el toro sin mover la otra... Como se trata de la Tauromaquia de Domingo Ortega, no cabe duda de que este torero cargaba así la suerte. Pero esto no quiere decir, en modo alguno, que sea la única forma de cargar, pues entonces, ¿qué es lo que hacían Pepe-Hillo y Montes cuando definían cargar la suerte alargando el lance o el pase con los brazos, mientras los pies permanecían quietos?»

Lo de adelantar la pierna dije me parecía una invención moderna, y ahora llego a creer que la invención pertenece a Domingo Ortega y lo creo recordando su toreo, que fue personalísimo entre otras cosas buenas, a través de las páginas del inolvidable maestro don Gregorio Corrochano. Ortega realizó un toreo sorprendente y dominador, de manera especial con los toros menos aptos. Causó sensación. Pero su toreo no ha tenido seguidores, quizá por incapacidad autorreconocida por los diestros que alternaron con él y por los que después le siguieron. Se dice de José y de Juan que cada uno asimiló algo del otro. Domingo Ortega no asimiló nada, por ejemplo, de Manolo Bienvenida, que fue un gran torero, pero tampoco éste asimiló nada de Ortega. A don Gregorio, que los vio torear juntos, le gustaba Domingo, mejor dicho, le gustaba su toreo. A una crónica que fragmentariamente reproduce en su «Tauromaquia», puso este final: «Me gusta el toreo de Ortega porque... porque es una cosa muy seria. Abono de 1932».

Bien, Ortega gustó mucho, muchísimo; pero lo que él hizo no lo ha repetido nadie, ni antes lo había hecho alguno. El era distinto a todos, y en ni modesta opinión su toreo no respondía a esos cánones que se dice existen. Es una pena que don Gregorio sólo haya dejado las notas que aparecen en la segunda edición de «¿Qué es torear?», pues es seguro que habría escrito un tratado del arte de torear de Domingo Ortega, aunque los diestros, que debieran ser los más interesados por estas lecturas, no les presten atención. Piensan, y puede que tengan razón, que cada uno concibe el toreo a su manera, que es exactamente lo que ocurre a los que sólo vemos torear, a los espectadores, que cada uno nos gusta lo que sentimos como bueno, aunque sea equivocado. Gusta más tener opiniones propias que prestadas. Y es mejor.

JUAN LEON

CHIRIBITAS TAURINAS ANIMADORES

Er toro ejerse un extraño maleficio que aumenta o disminuye según la distancia. Lejo de él y con argo por delante —como, por ejemplo, la barrera o dies o dose escalones altos y buenos mosos— las cosas se ven muy claras y er toreo sensillísimo. Más serca, a cuerpo limpio, la tierra nubla er sentío llegando en ocasiones a la anulación completa de las facultades mentales del imprudente. De ahí que er torero nesese tantos animadores de barrera o escalones por medio, libres en absoluto por la distancia der maleficio der toro. Ahora bien: si por casualidad —¡Dios no lo permita!— er bicho sarta la barrera u hosica, rebosao, en er tendío, toa la siensia de los animadores desaparese como por encanto, viéndosele chocar con to menos con la puerta de salía. No hay que darle vuelta al asunto. Er toreo se ve más fásil contra más lejo der toro.

Esto que pasa en er toreo pasa en to. Pa cualquier cosa donde te puedas ganar seis o siete estacasos en las espaldas, te sobran animadores en España. Sierto gitano de la Cavā triana tuvo un sí no es bastante grave con «los picos». Ar poco tiempo le visitó un amigo: «Manué de mi arma —le penó—. Er guardia sivi que te pegó se ha retirao der Cuerpo. ¡Endíñale tú ahora!» Manué lo pensó argo, pero animao por su animador y buen amigo, le hiso frente al ex guardia, sin sospechar que de paisano daba las bofetá bastante más ligero que de uniforme. «¡Cobarde! —le gritó su animador, que como to los animadores se había quedao bien lejos de la lucha—. ¿No te dije que estaba retirao?» «Er que estaba «retirao» era usté, so esaborío», replicó

Manué desde er suelo limpiándose la sangre.

Caso curioso. Er mayor contingente de entusiastas animadores y sabios consejeros

salen de las nutridas filas de toreros fracasao. Y es que así como la proximidad der toro siega, no hay na como la distancia de él pa aclarar la vista y el entendimiento.

Disponiendo de buenas barreras y escalones altos se puede llegar muy lejos en er toreo. Más que arrimándose ar toro.

OSELITO



4 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE

¡ ANTONETE !



EN LA CORRIDA DE LA PRENSA LEVANTA UN MONUMENTO AL TOREO EN LA MONUMENTAL DE MADRID



TORO BRAVO.—Por el contrario, el toro dudoso que luego da buen juego en la arena —caso que sucede con más frecuencia de lo que se puede suponer— podrá ser lidiado con seguridad en la nota calificadora si se han realizado bien los «tests» de la moderna y revolucionaria tiente. (Fotos TRULLO.)

FUTURO PROXIMO: TIENTA QUIMICA

EL TORO DROGADO RESPONDE A UNOS «TEST» QUE DEFINEN SU JUEGO DURANTE LA LIDIA

SE VAN A REALIZAR UNOS MAPAS DE RESPUESTAS SICOLOGICAS PARA CALIFICAR AL TORO EN LOS TRES TERCIOS

Los toros bravos serán objeto probablemente de «tiente química» en un futuro próximo, obteniéndose con ella los mismos resultados prácticos de las fiestas normales en las dehesas, para comprobar la acometividad y bravura de las reses de lidia.

Se ha vislumbrado esta posibilidad en el curso de los estudios y experiencias llevados a cabo durante los últimos años en el campo andaluz, que tuvieron como punto de partida el empleo de drogas tranquilizantes e inmovilizantes en animales fieros de toda clase con fines de reconocimiento veterinario y asistencia terapéutica. El denominador común de las investigaciones es lograr la doble garantía física absoluta para los animales y de eliminar el peligro que hasta ahora existía para los hombres encargados de la captura, crianza y

atención de este tipo de animales, incluidos los toros de lidia.

Esto ha declarado a «Córdoba» el doctor en Veterinaria don Juan Zaldívar Ortega, jefe del Departamento de Mastozoología —mamíferos salvajes— de la Estación Biológica de Doñana, perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El doctor Zaldívar está trabajando en tales drogas desde 1960 y desde 1963 las utiliza en toros bravos: ha tranquilizado e inmovilizado un total de 420 animales de todas clases, pues hay toros, cervunos, jabalíes, gamos, perros vagabundos y un lince.

EL TORO DE LIDIA, PRODIGIO ZOOTECNICO

Producto ganadero típicamente español, una de las peculiaridades de nuestra cabaña bovina, es el toro

bravo destinado a proporcionar los ejemplares que necesita la Fiesta nacional de España, aunque también es celebrada en diversos puntos de Portugal, Francia e Hispanoamérica.

Históricamente, la formación de ganaderías bravas para producir toros de lidia se inicia en el siglo XVIII, gracias a la intuición genial de un grupo de ganaderos españoles—Gallardo, del Puerto de Santa María; Gijón, de Ciudad Real; Cabrera, Vázquez y el conde de Vistahermosa, los tres últimos de Utrera—, quienes anticipándose a las leyes y a los métodos más modernos de la genética y de la producción animal sentaron las bases de esa admirable especialidad bovina, verdadero prodigio zootécnico que es el toro de lidia. Para ello se sirvieron de dos fundamentales métodos de crianza: herencia bien dirigida y control bien empleado; es decir, selección y tiente. Según el eminente zootecnista español doctor Sanz Egaña, la tiente constituye—además de una alegre y hermosísima fiesta campera—, una auténtica experiencia psicológica en el estudio del comportamiento del animal.

Los 50.000 ó 60.000 toros bravos que debe haber en la actualidad en las vacadas de Andalucía, Extremadura y las dos Castillas son una riqueza pecuaria, fruto depurado de la masa vacuna hispana, logrado por criadores de ganado en toda la extensión de la palabra, quienes consiguieron reunir en la descendencia las condiciones más relevantes de progenitores excepcionales.

RIESGOS PARA LOS CRIADORES, SUPERADOS

La crianza del ganado de lidia presenta inconvenientes nacidos de la propia naturaleza de estos animales. Su bravura y acometividad, peligrosos, pero cotizados dones que el ganadero cultiva desde siglos, alcanzan extremados límites cuando las reses enferman y necesitan de cuidados veterinarios.

Estos inconvenientes fueron más o menos sorteados hasta ahora, mediante el empleo de los más variados sistemas de sujeción mecánica, casi siempre dolorosos e inclementes para los animales más hermosos del campo español, sostén de la Fiesta de los toros. Tales métodos suponían muchas horas de trabajo del personal ganadero, inevitables peligros e innecesarios «berrinches» de estos animales. Con estas prácticas, la inseminación artificial de las vacas, por ejemplo, era prácticamente imposible.

Se imponía, pues, desarrollar un método nuevo, susceptible de hacer innecesarios los viejos procedimientos y que a la vez favoreciera las nuevas concepciones médicas, vacunaciones y traslados del ganado de lidia, con más comodidad y sin peligro de ninguna clase para el ganado y sus criadores. Ambos problemas, el científico y el técnico, aparecen ya resueltos. Este último fue superado con la invención, por mister Harold C. Palmer, en los Estados Unidos, de un proyector de largo alcance, capaz de lanzar jeringas portadoras de sustancias químicas. Las técnicas de inyecciones a distancia—ampliamente tratadas con anterioridad en «Córdoba»—se extendieron por el mundo y, naturalmente, llegaron a España.

GANADO BRAVO, OBJETO DE ESTUDIO

Inmediatamente, el doctor Zaldívar se ocupó de la aplicación de dichas drogas y técnicas en la ganadería de lidia, después de numerosas pruebas en animales salvajes. En diciembre de 1963, primero en la finca «Alamiriyas», de Córdoba, y después en la dehesa «Picado», de don José García Barroso, quien brindó unas vacas para hacer las primeras experiencias en España, se pudo comprobar la efectividad del sistema.

Se trataba de conseguir un compuesto químico escogido entre muchos del mercado o mezcla de ellos, con efectos tranquilizantes e inmovilizantes, lo suficientemente dosificado para tranquilizar a un toro o a una vaca en trance de reconocimiento o tratamiento médico sin peligro para el veterinario, en cualquier lugar de la dehesa donde se encontrasen.

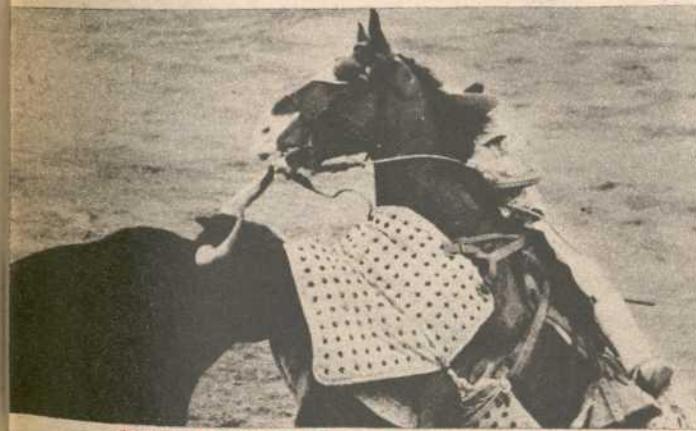
Las investigaciones con el ganado de lidia no fueron, en principio, satisfactorias, además del evidente riesgo que representaban para la vida del criador y para la salud del propio animal. Unas veces, los astados, al serles aplicada una o varias drogas, cecian al suelo y permanecían en esta actitud durante demasiado tiempo. Y otras las dosis no eran suficientes, y así cada animal presentaba las reacciones más diversas a una misma dosis de producto. No resultaba fácil conseguir una uniformidad de respuesta para una misma cantidad de droga, ni tampoco el tranquilizar a los animales, evitándose su inmovilización química seguida de estrepitosa caída que obstaculizaba los reconocimientos y remedios veterinarios.

NUEVAS TECNICAS AL SERVICIO DE LA BIOLOGIA

Hace unos tres meses, aproximadamente, se han conseguido los resultados prácticos testimoniados por las fotografías que ilustran el presente reportaje. El toro de la foto es un semental muy bravo que necesitaba tratamiento médico, sin que fuera posible su reducción a los límites de cualquier otro recinto. Con las nuevas técnicas fue posible su asistencia médica sin el menor inconveniente. Su conducta psicológica ante la acción de las drogas tranquilizantes confirmó la bravura del toro. Al observar el doctor Zaldívar—en los estudios realizados, con gran colaboración de las



EN LA ARENA.—Hay toros que provienen de vacas de buena casta y, sin embargo, realizan en el ruedo todos los «tests» negativos: salen abantos, huyen, escarban, berrean... Si con la moderna «tenta química» todos esos «tests» se pueden hacer antes de la corrida y sin que dejen huella psicológica en el toro, la selección podrá ser muy precisa.



COMPROBACION.—Cuando el toro da pruebas de mansedumbre en el ruedo, ya es tarde para rectificar: las prácticas tradicionales de selección —nota familiar y tinta— fallan a veces. Por eso el ganadero dice: «No se sabe nada de la bravura.» Y el torero —Miguelín en este caso— tiene que hacer faena en tablas a un toro que se defiende.

cátedras de Fisiología y Cirugía de nuestra Facultad de Veterinaria— la gran variedad de respuestas psicológicas en relación con la acometividad y bravura del toro de lidia sometida a las citadas drogas, pensó en la probabilidad de la «tenta química», que puede realizarse sin molestar más que muy ligeramente a los animales, obteniéndose con una gran aproximación, después de una serie de «tests», idénticos resultados que en las clásicas faenas de tinta en campo abierto.

El problema está en la realización de unos cuadros o mapas de respuestas psicológicas obtenidas por los estudios químicos y las «calificaciones» sacadas por el toro en la lidia normal, separadamente considerados los diferentes tercios. El toro podrá someterse en el futuro a los «tests» que pongan de manifiesto sus «actitudes». Con la aplicación de estas sustancias químicas, los animales bravos y salvajes exhiben en toda su pureza el propio instinto y dejan vislumbrar claramente sus facultades.

Francisco NAVARRO CALABUIG

DIEGO PUERTA, COMPLACIDO POR SU DESIGNACION COMO PRESIDENTE DEL MONTEPIO DE TOREROS

“SERVIRE CON ALEGRIA Y ENTUSIASMO, PONIENDO A DISPOSICION LOS MEJORES CONOCIMIENTOS Y VOLUNTAD EN PRO DE LA INSTITUCION”

Diego Puerta, el pundonoroso y valiente torero sevillano, acogió con alegría la noticia de su designación como presidente del Montepío de Toreros. Más que por la noticia en sí —esto le había sido consultado al matador hace ya bastantes días—, por haberse producido su designación por votación de unanimidad...

—Esto es lo que de verdad me alegra —nos ha dicho el matador—. Así las cosas, desempeñaré el cargo con alegría y entusiasmo, poniendo a disposición de toda la Junta mis mejores conocimientos y voluntad para que el Montepío supere las líneas de sus distintos cometidos.

—Se dice por ahí que propuso usted mismo su candidatura...

—¡Ni hablar! ¡Qué cosas hay que oír! Ya saben ustedes cómo soy. Lo que sí hicieron hace algunos meses fue consultarme sobre si me importaría ser el presidente...

—¿Y usted qué respondió?

—Que no, si era en beneficio de todos.

—Se dice que el Montepío necesita elevados fondos para atender a sus distintas asistencias. ¿Qué hará usted por conseguir eso tan importante?

—No puedo contestarle ahora. Ni siquiera he tomado posesión del cargo. Pero puede adelantar que realizaré todo cuanto sea preciso. De momento no sé cómo encauzaré las cosas. Con ayuda de mis nobles compañeros de Junta, estudiaremos la fórmula o fórmulas para que el Montepío vaya a más.

—¿Actuará usted en la corrida benéfica que anualmente se organiza en favor del Montepío?

—La duda ofende. Creo que el presidente está obligado a hacerlo, si no oficialmente, sí moralmente.

Y Diego Torero montó en un automóvil, camino de Pamplona, para actuar en las corridas de San Fermín.

EN BARCELONA

Conferencia taurina de Antonio de Armenteras

Antonio de Armenteras pronunció en la Casa de Madrid, de Barcelona, una conferencia sobre el tema «El arte peor pagado: el del torero». El éxito de Armenteras, hombre polifacético si los hay, ha sido redondo como conferenciante taurino, tema éste en que nuestro compañero se mueve como pez en el agua.

Antonio de Armenteras dio comienzo a su charla señalando que siempre le había obsesionado el tema de la muerte, y mucho más cuando veía jugar con ella a un puñado de hombres vestidos de luces.

«La obsesión es tanto mayor —siguió el conferenciante— cuanto que, a veces, el que juega con la muerte es un niño.

A la plaza no se va a ver morir. El espectador de toros quiere ver al torero triunfar sobre la muerte. Quien no sienta de esta forma, que vaya al boxeo, donde las voces que se escuchan son éstas: «¡Duro con él! ¡Arreale más fuerte!...»

El torero —dijo después— usa en el ruedo de su arte y de su inteligencia para defenderse del instinto brutal de su irracional enemigo. Esta es una de las diferencias, bien marcadas, entre los toros y el boxeo, al que la masa acude para ver cómo, poco a poco, dos hombres se convierten en irracionales para lograr la derrota, siempre sangrienta, de su contrario. El público en ese momento brinca, salta y vitorea al que con sus potentes puños logró la cruenta victoria. En los toros, por el contrario, cuando el callejón se abre para dar paso a las asistencias que llevan al torero herido, en la plaza se hace el silencio y el público se muestra visiblemente impresionado.

Las estadísticas —señaló Armenteras— de boxeadores y de toreros muertos hablan con más elocuencia que las palabras. El mismo puñetazo que en el ring vale un puñado de monedas, de darlo en una riña ocasionaría al boxeador una condena por un delito de lesiones.

Citó el conferenciante el caso de José Carpio, maestro de escuela, que dejó la enseñanza por el brillo de los toros y que ganó en una actuación en las plazas lo que en un año sentado tras su pupitre. «Sin embargo, la paga resultó exigua —siguió diciendo Armenteras— porque un toro le quitó la vida.»

Para terminar su disertación, brillante y documentada, el conferenciante se extendió en las circunstancias que rodearon las muertes de Joselito y Manolete. Y siguió: «No hay en el mundo dinero suficiente, ni oro, ni fábricas de monedas para pagar la vida de estos artistas que vestidos de seda juegan con la muerte todas las tardes para ver satisfechos sus sueños de gloria.»

CORONACION DE
**CURRO
ROMERO**

EN MADRID

El duende del
Faraón de Camas
provoca
el delirio
en la
Monumental
de las
Ventas

UNA FAENA GENIAL
PREMIADA CON
2 OREJAS
Y SALIDA A HOMBROS
POR LA PUERTA
GRANDE



ESTE ES PAQUIRRI

(Un nombre que suena)



Creo que es la primera vez que hago una entrevista a un torero sin haberle visto torear. Los acontecimientos mandan. Paquirri suena. Paquirri parece que viene con prisa. Paquirri ha decidido tomar la alternativa. Renuncia a un montón de novilladas por ingresar en el escalafón de honor. Balañá lo ha acaparado para sus plazas. Balañá y Camará han cambiado de la noche a la mañana el rumbo de la temporada. Dos firmas de garantía.

—¿Pero no ibas a presentarte de novillero en Madrid?

—Estoy rabiando por torear en las Ventas. Lo sabe don José. El también tenía esa ilusión. Quería presentarme con una novillada andaluza, pero no encontramos. Si, estoy rabiando por torear en Madrid, se lo aseguro, pero ya tendrá que ser de matador de toros.

Francisco Rivera «Paquirri» es un chaval de diecisiete años, alto, espigado, derecho como un junco; serlecito y respetuoso. No le hace falta el vestido de luces para descubrir en él a un torero. Se le ve. Aunque no sea presumido, ni estirado.

—¿Cómo es Paquirri por dentro?

—Un chico normal.

—¿Quién te puso Paquirri?

—No sé...; de chico ya me llamaban así.

—¿Qué hacías de chico?
—Iba por ganado para el matadero. Mi padre era el conserje del matadero de Barbate, mi pueblo.

—¿Eso te facilitó el ser torero?
—Sí, porque me las arreglaba para torear en los corrales, sin testigos.
—¿Y cuándo escuchaste los primeros aplausos?

—En Barbate, en una novillada económica.

—¿Vestido de luces?

—Sí, alquilado. Me lo trajeron de San Fernando; era azul y oro, no se me olvida.

—¿Quién fue tu primer partidario?

—Varios del pueblo.

—¿El primero que creyó en ti como torero?

—Mi padre.

—¿No se opuso la familia a tus deseos de ser torero?

—No. Ni a que lo fuera mi hermano José, que va por delante. Y ya hay otro, Antofito, de doce años, que está para empezar.

—¿Has recibido ya el bautismo de sangre?

—Sí, en Zaragoza el año pasado; una cornada fuerte.

—¿En qué empleaste las primeras mil pesetas que ganaste?

—En comprar cosas de torear.

—¿Cuántos vestidos tienes ahora?

—Este año me he hecho siete.

—¿Se nota en casa que hay toreros?

—Algo. Ya hemos comprado una huerta de treinta fanegas.

—¿Con qué sueñas ahora?

—Con un cortijo.

—¿Tienes coche?

—Lo compro esta temporada.

—¿El mejor consejo que te ha dado Camará?

—Que hay que salir todas las tardes dispuesto a cortar las orejas.

—¿Escuchas los consejos?

—Claro.

—¿Los que más agradeces?

—Los que se refieren al toro, lo mismo en la plaza que en la calle.

—¿Entiendes de toros?

—Nunca se sabe lo que uno quisiera.

—¿La papeleta más difícil que tuviste que resolver frente al toro?

—Cuando me ha salido uno malo y la gente creía que era bueno, que es lo más difícil para mí y para todos los compañeros.

—¿Con qué toro sueñas?

—Con el bravo, de arrancada alegre.

—¿Tu mejor triunfo de novillero?

—En Córdoba. Me salió un toro cas-

taño, muy bravo; la gente le tomó por demasiado bravo y creyó que era difícil, y le corté las orejas y el rabo.

—¿Cuál es tu fuerte?

—La muleta.

—¿Y tu obsesión?

—Llegar a torear bien con el capote.

—¿Quién es tu ídolo en el toreo?

—Admiro a todo el que se viste de torero, pero no tengo ídolo.

—¿Quién va a ser tu padrino de alternativa?

—Antonio Bienvenida.

—¿Elegido por ti?

—No; que ha caído así. La corrida que va es del marqués de Domecq; será testigo Chamaco.

—Y al día siguiente, el 13 de julio, ¿qué vuelves a torear en Barcelona?

—Toros de Sepúlveda para Pireo y Fuentes conmigo.

—¿Qué tal te llevas con tus compañeros?

—Bien, hombre.

—¿Qué te distrae al margen de los toros?

—La escopeta y los caballos.

—¿Y los periodistas, te distraen?

—Todavía no le he cogido el aire a esto.

—Es cuestión de entrenamiento.

Santiago CORDOBA

CARTAS LLEGAN

SOBRE COJERAS Y SOBRE DOCTORES

Nos escribe don Luis Gilpérez García, veterinario, de Sevilla, ya bien conocido en nuestras páginas, para discrepar —y no con suavidad— de algunas opiniones mantenidas por nuestro compañero Alfonso Navalón en estas páginas. Dice así la carta:

Sr. Director de la revista EL RUEDO
MADRID

Muy distinguido señor:

Es la segunda vez que por la misma causa nos vemos impedidos a distraer su atención.

El hecho de que su revista sea internacional obliga más a juzgar su contenido, por si algún escritor "miope" en cualquier materia intenta demostrar que los horizontes de las mismas terminan allí donde su corta vista alcanza.

Este es el reincidente caso de su escritor asiduo señor Navalón. Con una osadía que sólo la ignorancia presta se empeñó en el número del 19 de enero de 1965 de esta misma revista en destapar ante el mundo su incultura biológica. Lo consiguió al intentar dar una lección sobre la terapéutica de la glosopeda en las páginas de EL RUEDO. Intentó presentar como novedad de última hora, de eficacia singular, un viejo remedio, que ha mucho tiempo que fue desterrado por la ciencia universal, y confundiendo, por pretender hacerlos sinónimos a lo largo de su artículo, los más heterogéneos términos que pa-

ra tratar de inmunología se emplean en la ciencia.

No conforme con aquella torpe intervención, que nos consta que tuvo repercusiones internacionales, vuelve a la carga.

En esta ocasión lo hace para denunciar la posible etiología de muchas cojeras de reses que se lidian en la plaza Monumental de la capital de España.

Consideramos que cualquier ciudadano escritor es muy libre de exponer sus puntos de vista y sus censuras sobre cualquier materia si está documentado en ella, o si se atiene exclusivamente a exponer los hechos. Mas, si como en este caso ocurre, el escritor intenta enseñar a los veterinarios de la capital de España mediante dos simplísimas reglas (que por cierto son dos sandeces), cómo pueden diagnosticarse las cojeras de los toros sin molestarios; lo único que queda diagnosticado, y bien claro, es que el escritor adolece de "miopía" progresiva.

En el número 1.148 de la revista EL RUEDO, correspondiente al día 21 de junio de 1966, dice así el señor Navalón: "La mejor prueba de la cojera es comprobar si andando el toro tapa con la pezuña de la pata la huella que va dejando con la mano y en estado de reposo ver si los corvejones están a la misma altura"... Decimos que esto es una sandez, pues el toro que presente estos síntomas (o deja de presentarlos) puede estar cojo o no estarlo.

Si el diagnóstico de las cojeras fuera tan simple y sencillo no existirían esos grandes libros sobre la materia, escritos precisamente por veterinarios españoles, en los cuales y a través de más de 500 páginas y más de 200 figuras. Podría aprender el señor Navalón lo que ha dejado

demonstrado que ignora. Por si no lo sabe, le diremos que los libros españoles especializados en la patología de las cojeras han sido los primeros que en el mundo se han escrito, y por eso han pasado las fronteras. Gracias a esa verdad, la veterinaria española no va a quedar a tan baja altura científica como ha pretendido ponerla.

Queremos terminar esta desagradable polémica con un buen consejo para el señor Navalón: Sus conocimientos científicos con la veterinaria relacionados se ve bien claro que son aprendidos de oído en la plaza de su pueblo o en las cocinas de las gañanías. Como tales puede que le sirvan para dejar boquiabiertas a personas que no posean esas fuentes de información. Pero esas vulgaridades resultan peligrosas al exponerlas como hechos científicos nada menos que en una revista que goza del privilegio de volar cada semana a los países más remotos como embajadora de una de las facetas más originales que España puede exportar.

Eso obliga a muchas revisiones, señor Director, pues "scripta manent". Por eso, como desagradio usted debería ordenar que esta carta apareciera en las mismas páginas donde se han sentado afirmaciones equívocas, para destacar la incompetencia de unos peritos veterinarios.

Muchas gracias de su affmo. s. a q. e. s. m.,

Luis GILPEREZ GARCIA
(Veterinario)

Como el asunto está claramente centrada, a fuer de jueces imparciales pasamos el escrito a la parte contraria para réplica. Alfonso Navalón tiene la palabra.

TERCIO DE QUITES TOROS POR NOVILLOS



Ahí está el encierro de don Javier Molina, lidiado en Tarragona en una novillada. ¿Cómo son ahora las corridas de toros?



Y el mismo encierro visto «por detrás». Cuartos traseros que para sí los quisieran los toros-toros que por ahí nos tenemos que «tragar»...



Pero todavía—por lo que se ve—hay arrestos en los novilleros para poner un par de banderillas ante un toro-toro presentado como novillo. Ahí está Fernando Tortosa.



Este buen mozo, con kilos, lo lidió como si tal cosa un novillero, Sánchez Bejarano. ¡A lo mejor no lo hubiera querido ni ver algún que otro matador del grupo especial! ¿Que no?

Se habla mucho, o hablamos mejor dicho, de la deficiencia en cuanto a «hechuras» se refiere de los toros que un día sí y otro también lidian los matadores encuadrados en los grupos denominados «especial» y «primeros».

«¿Qué tal la corrida?» —preguntan al aficionado—. Y la respuesta, indefectiblemente, siempre tiene que ser ésta, si es que es honrada: «Bien; pero ya sabes: Novillos por toros». O sea, y sin darle demasiadas vueltas a las cosas: Que los toros-toros con los que debían de entenderse todas las santas de las tardes los encopetados diestros millonarios brillan por su ausencia de nuestras Ferias.

Pero, por ende, los que habitualmente, por razones de profesionalidad, nos vemos obligados a despiarnos durante la temporada por los cuatro costados de la geografía Patria, observamos —y no sin rabia— que en muchas, en casi todas nuestras novilladas, sean o no festivas, el encierro preparado es, en muchísimas ocasiones, el que debían de lidiar los «consagrados». Con el tiempo y la edad precisa, con la cornamenta no cuidada ni preparada para el lucimiento. Digámoslo sin remilgos: Acostumbrados a ver corridas «postineras», resulta que al echarnos a la cara los «novillos» que iban a lidiar en Tarragona, pongamos por ejemplo —esos bichos de la fotografía elegida al azar entre muchas—, Sánchez Bejarano, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra, nos parecieron los toros que el «prestigioso ganadero» debía de haber enviado para la corrida de toros que el día anterior despacharon los «ases» en tal sitio. Así es la diferencia existente entre el ganado que «pelan» los que empiezan, y el otro que «cuidan» los ganaderos, de acuerdo con las exigencias, mayores o menores, de los amaestros. Claro, que esto tiene su excepción —y ahí pueden mucho mejor apreciarse esas «exigencias» a las que nos referimos—: Porque el toro-toro, dentro del escalafón torero, sólo aparece por los chiqueros cuando quien, o quienes, van a jugarse esa tarde la vida son «toreros abandonados» por mil circunstancias, toreros que «fueron» y que quieren «resucitar»... ¡Esta Fiesta nuestra actual!

Son, pues, los novilleros quienes de verdad se enfrentan en nuestras plazas a los novillos-toros que en realidad les pertenecen. Lo que sucede es que estos nos parecen «más grandes» porque son los «maestros» o «ases» del toreo quienes no quieren lidiar el ganado que les pertenece. Y nosotros, al fin observadores, preguntamos: ¿Pero no estarán invertidas las cosas, no serán novilleros los toreros de la actualidad y toreros los novilleros de nuestros días, a juzgar por el ganado que lidian? ¿No existe algo de eso, señores?

Bueno; pese a estar así las cosas, nuestros novilleros 1966 triunfan con esos astados un día sí y otro también. Quiere esto decir que el plantel es bueno. Y que cualquiera de la «primera fila»—Pedro Benjumea, Paco Ceballos, Paquirri, Fernando Tortosa, Flores Blázquez, Sánchez Bejarano y algún que otro etcétera—pueden muy bien tomar la alternativa pasado mañana y demostrar a muchos toreros «exigentes» que ya están de sobra en esto. Porque han demostrado como novilleros, pero ante toros que aquéllos no quieren ni ver, que poseen arte, personalidad, valor y gracia. ¡Que son toreros en la más amplia acepción de la palabra!

Esta nueva savia hace falta para demostrar a varias de las «estrellas» que no son todos los que están ni están todos los que son. Ahora los toros no se diferencian de los novillos. Y si alguien llega a diferenciar es para decir: «Esto no son novillos, sin toros», muy distinto a tener que soportar a diario:

—¿Qué tal la corrida?
—Bien. Pero ya sabes: «Novillos por toros».

COMO DEBEN SER. — Ahí tenemos, mal banderilleado y con una estocada encima, al resignado novillo. Chico y cornicorto, como debe ser para una prueba donde los conocimientos son más bien escasos. Aunque nunca nos hemos pronunciado a favor del toro ni el novillo chicos, consideramos que en estos casos es una buena medida de humanidad. Los debutantes de las nocturnas no suelen andar sobrados de ciencia ni recursos y justo es que la mayoría de las veces anden a merced de sus enemigos. Las excepciones son los que saben y pueden torear. Para unos y para otros no está de más reducirles el riesgo en esta primera salida. Después, tiempo habrá de exigirles, si triunfan, con ganado de respeto



(Fotos TRULLO)

FOTOCRONICA

LOS NOVELES EN LAS VENTAS

La oportunidad está de moda. La oportunidad, aprovechada por quien la merece, ya es otra cosa. Porque no basta con pedir y ofrecerla. Hay que hacer buen uso de ella. En las Ventas comenzaron las oportunidades veraniegas. El sábado día 2 de julio se celebró la primera edición. Entre seis debutantes, únicamente cortó una oreja Joselito Calderón. Luego hubo avisos y vueltas al ruedo a espuestas. Ya sabemos cómo es el público de estos festejos. El balance artístico de la noche fue así: Gitanillo de Colombia, un aviso y vuelta al ruedo. Rafael González, inada menos que un nieto de Machaquito, dos vueltas al ruedo. Fernando Díaz, un aviso y aplausos. El portugués Joaquín Barroca, dos avisos, y otro aviso más para Joselito Torres. Después, la oreja consignada de Calderón. Pero, ¿quién nos dice que cualquiera de estos derrotados muchachos no es mañana toda una figura? Téngase en cuenta que torear en Madrid, aunque sea de noche, achica los ánimos y jugárselo todo ante un solo novillo no deja de ser un serio compromiso. Pero vayamos a la lección gráfica de la nocturna.

(Fotos TRULLO)



Los extranjeros sabiendo algo de esto. ¡Miren la cara de horror de la negra al ver cómo un novillero va a jugarse la vida como si de un matador de toros hecho y derecho se tratara...! (Fotos CERDA)



LA MULETA Y LAS PIERNAS.—Uno de los más sencillos y complicados problemas del toreo es saber cuándo se debe adelantar la pierna y cuándo la muleta. Citar con la pierna para adelantar la muleta en el momento de la arrancada es un recurso de capea, desgraciadamente muy usado por algunas figuras. Torear «al pisotón» es una ventaja. Pero hay que saber hacerla. A nuestro hombre se le ha venido el mundo encima. Adelantó la pierna de citar y dejó olvidada la muleta.



CUANDO FALTA MORRILLO.—Banderillear cuando no se tiene la debida experiencia plantea al principiante dos problemas en una misma suerte: no dejarse cojer, y colocar las banderillas. Cuando ambas dificultades surgen al mismo tiempo, acaban con los arrestos del novel banderillero. Gitanillo de Colombia, que así se ha excedido en el instinto de conservación. Ha conseguido evitar la voltereta, pero las precauciones han dado como resultado quedar los palos en la paletilla izquierda del animal, desairadamente colocados.



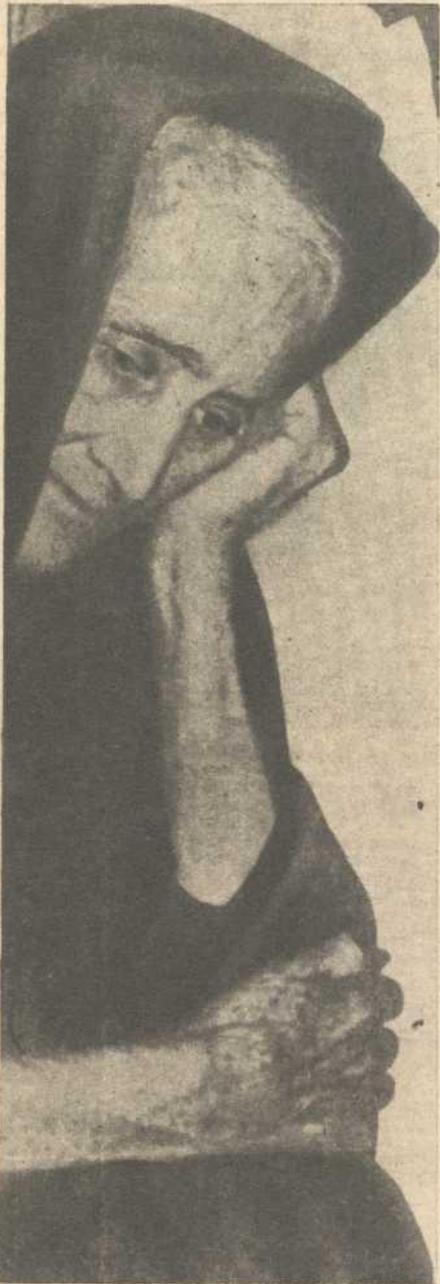
A CUATRO MANOS.—Lo lógico es andar de pie y mover los brazos cuando se arranca el novillo. Y estarse quieto. Eso es lo que salen soñando de la fonda estos aprendices de toreros; pero el animal no ha ensayado sus veinte pases ante el espejo. El animal sale a coger, que es su oficio. Lo que no habían previsto novillo y novillero es este desenlace. El chico no había ensayado dar pases a cuatro manos y debajo de la barriga de su enemigo, y el novillo tampoco sospechaba que debería aprender a dar cornadas con las patas.



¿NUEVO LANCE?—No aparece por ninguna parte muleta ni estoque. No es fácil pensar que eso es la salida de un par. Tampoco cabe decir, por lo inestable de la postura, que el chico está haciendo un desplante... De pronto nos tropezamos con fotos que no tienen lógica explicación. Pero tal vez observándolo serenamente en la plaza, todo sea más sencillo. ¿Un simple empujón del novillo, haciéndole perder los trastos? Puede ser. De cualquier forma, sin meterse en conjeturas, la escena tiene gracia. Gracia para nosotros, que la vemos fríamente.

VARIACIONES PARA TODOS LOS GUSTOS EN

La Prensa diaria ha comenzado a dedicar más espacio a la información taurina. Por nuestra parte, sólo un reparo: tanto la información gráfica como los textos suelen carecer de rigor. Mucha anécdota y, por lo general, intrascendente y negativa. Algo más que queremos destacar es la confusión a la hora de matizar las informaciones. El lector no aficionado apenas si encuentra informaciones claras y sistematizadas que le ayuden a entender un espectáculo capaz de satisfacer toda una serie de motivaciones artísticas. A continuación les ofrecemos un buen manojo de informaciones, vistas en distintos periódicos durante las últimas fechas.



LOS MALETILLAS y sus circunstancias. Un producto de la llamada «España negra». Una pintura cargada a la cuenta de la «generación 98». Los maletillas puestos al día por toda una organización. El tema encuentra amplio eco en los medios informativos cada día.

La oportunidad para primerizos. La oportunidad para los que más veteranos pudieron o parecieron ser y todavía no son. La oportunidad para todos. La promoción.

«Toreros bajo la luz de la luna». «Ex seminarista y maletilla». «El nieto de la figura legendaria». «No lo mató un toro, pero murió cuando iba en su busca». Estos y más son titulares de cada día.

La otra cara de la Fiesta pintada a brochazos da una imagen falsa del año en que vivimos, de la situación de una sociedad en marcha. De la Fiesta misma, que no tiene ya —sin que entremos a juzgar la cara y la cruz de la circunstancia— parecido ninguno con el siglo de bronce. Los maletillas por los campos, los torerillos muertos en las vías de los trenes, las mujeres de luto, las lágrimas, «seré figura del toreo o moriré en el empeño», están ya superados por los planes de desarrollo económico. Y mientras pensamos en industrializarnos la Fiesta discurre por caminos amables. Dar pábulo a otra, torcida y paleolítica, cuando la arquitectura trabaja en cristal son ganas de que los relojes anden en sentido inverso. Aunque el momento taurino tenga otros problemas que...; pero ese es otro cantar.



INFORMACION TAURINA



CUATRO ASPECTOS DE LA FIESTA y la mujer; mejor, de la mujer y la Fiesta.

— La mujer aficionada, práctica o temeraria amazona, en postura desairada, la mujer haciéndole muy poco favor a su sexo en este trance; tan poco como la instantánea del safo sucesor.

— La mujer que, sin saber cómo, se ha visto envuelta en la danza loca de la Fiesta.

— Me dijo el torero que si quería ser su novio. Y yo, como la cosa no iba en serio, le dije que sí. Luego él ha rectificado la noticia, pero no se ha puesto otra vez en contacto conmigo. Sin duda ya ni se acuerda de cómo soy ni le preocupa saber cómo surgió la historia de un noviazgo que jamás ha existido.

— La mujer cuya circunstancia aprovecha la Fiesta para una promoción que es mutua.

Tú me das a mí, yo te doy a tí. Tú me das a mí, yo te... en una cadena sin fin. Cualquier momento es bueno. Cualquier asunto sirve. Sólo necesita como contera que haya una foto del asunto y que la foto se publique.

Tú me das a mí, yo te doy a tí. Tú me das a mí, yo te... en una cadena sin fin. Cualquier tajada la parte con más fuerza.

— Y finalmente, la mujer a escala internacional cuyo camino coincide con la Fiesta sólo por un momento, aunque ese instante lleve una posible carga de emociones vestidas con un ropaje raro, tema para las grandes revistas que en el mundo son, y a las que se quiere imitar desde aquí cuidando la anécdota al extremo, pero con poca altura, un poco «a lo que salga». Así no vale.

La mujer y la Fiesta. Dos temas que unidos pueden dar un fuerte color o un color fuerte. Un tema eterno, la mujer. Otro tema de moda, la Fiesta. Un filón para la información ligerita, sin demasiados escrúpulos, sin ton, con «ten», «ten». ¡Y a otra cosa, mariposa!



LE LLAMAN «CANINA» y es de Arévalo. Su última hazaña ha sido muy comentada en la provincia. Ha consistido en dormir en los toriles de la plaza de su pueblo en compañía de seis novillos a los que, como a los soldados el valor, se les supone la bravura.

Diez horas ha dormido, a pierna suelta, el mozo. Diez horas en paz, porque «Canina» piensa que el dormir mucho ni embota la inteligencia ni acorta la vida. Diez horas en los corrales con seis novillos. Y a la amanecida, tan sereno, se hace la fotografía que ven ustedes.

La noticia dice que, llevado de su afición, se acercó a la plaza a ver los novillos y con la poca luz se cayó a los corrales. Y una vez allí, pensó que lo mejor era acostarse en el santo suelo y esperar a que amaneciera. ¿Un prototipo?

EN ESTO PASA ALGO muy parecido a lo que ocurre con las mujeres. O alrededor de las mujeres, para ser más exactos.

—A un servidor le gusto mucho Claudia Cardinale.

—¡Toma, y a mí! Y a ése, y a Luis, y a don Prudencio, aunque esté ya tan viejecito.

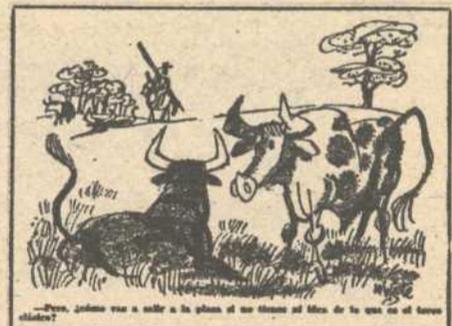
Bong Way Wong quiere seguir la huella de Juan Belmonte.

Bong Way Wong es chino. Nació en Cantón, y en 1942 emigró a los Estados Unidos con su familia. Y veinte años más tarde, después de haber leído una biografía del «Pasma», decidió que su vocación estaba en la llamada Fiesta nacional española.

De esta forma las cosas, cabe pensar en sí, a la larga, la difusión de la historia de nuestra Fiesta no tendrá insospechados inconvenientes. Pensemos que nos puede suceder lo mismo que a los ingleses, que inventaron el fútbol y ahora resulta que los campeones son los brasileños. Pensemos en que el próximo «Córdoba» sea un checo. Pensemos en lo que publicarían los vespertinos que, ya, para los reportajes de presentación de Bong Way Wong han usado esa fórmula tan graciosa de sustituir la «r» por la «l».

—No se ponga usted así, hombre... Yo le deseo que corte muchas «olejas» y muchos «abos»; lo digo de «colazón».

—¡Glacias, honorable periodista!



ALGO NO ESTA EN FASE. Algo no marcha bien. Una cosa debe ser más verdad que otra. Lo interesante sería descubrir si esto que nos ocupa es objetivo o es subjetivo y, dado el paso, decidir un camino. Sin más circunloquios ni más historias de hoy y de ayer. Todo lo demás no produce sino desorden mental en las buenas gentes, en los espíritus sencillos que ponen como argumento supremo: «LO HA DICHO D. ANDRES.»



EL TORERO-NOUVELLE, Falino, ha declarado —los periódicos vespertinos lo han recogido con grandes lujos— que en un lance reciente que tuvo por escenario la Isla de la Calma, si bien salió con la «cara como un boxeador derrotado, no perdió ni una pluma».

El toro, porque el coprotagonista del lance fue un toro, se llamaba «Capachito» y resultó, a no dudarlo, instrumento del Destino. Tan es así, que los vespertinos han publicado algo estremecedor, que aterra, algo en lo que interviene a partes iguales los mengues y las meigas. Porque sucede que, pronto hará dos años, ambos protagonistas tenían una cita marcada en otro lugar y por fas o por nefas el encuentro no llegó a celebrarse. Y el Destino, inconfundible con el giro de los acontecimientos, ha guiado los pasos de ambos durante veinticuatro largos meses hasta el lance de Palma-Beach.

BUENA FOTO.—Aunque tenga tantos años como el mundo que en ella se resume. Un abrazo en medio de las idas y venidas en pos del poder, a unos pasos de la gloria —que es la fase en que el poder se pone de limpio.—La foto de la alternativa de Manuel Benítez acaba de ser publicada otra vez más. La comedia humana. Un hombre nace con hambre —obsérvese cómo se escribe con casi idénticos signos— de siglos. Con el hambre melida en las entretelas. Y para saciarla se pone frente a todos. El segundo acto puede tener dos caminos: o el protagonista es recto y se agarra en los primeros cavites, o resulta un «poca cosa» que no ha modificado bien sus fuerzas; en el primer caso, el que se dice orden establecido, grita hasta la ronquera contra el hombre que sigue paso a paso el camino que se ha trazado; en el segundo caso, la comedia termina con la desaparición del hombre que no ha sabido resistir.

Es fama que un teniente de Artillería, nacido en Cárcaga, con hambre, profesó de republicano avanzado, primero, y luego coronó sus ideas y su ambición con un sombrero imperial.

Sinceridad, sinceridad...

EL LAPIZ EN EL RUEDO

Esta sección —una de las clásicas en nuestra revista y a la que dio nombre su creador y querido compañero que la mantiene con garbo día tras día— quiere dar a conocer, amparados por el prestigio de los grandes dibujantes taurinos que encabezan la lista de artistas del apunte rápido en el tendido, a otros que ejercen su arte en otras plazas y con otros horizontes. Al mantener intacta la solera, pero echar vino nuevo y de graduación generosa en los odres, queremos promover hacia el futuro una generación de dibujantes para los que daríamos un "slogan": no copiar, sino crear.



Antonio Casero recoge aquí, certeramente, un aspecto de la corrida goyesca. La pincelada evocadora del patio de caballos con calesines, chulos y bellas mujeres. Buen motivo éste de la goyesca corrida organizada por el Círculo de Bellas Artes con la sana intención de recrearnos los sentidos con vistosos cuadros retrospectivos. La pena es que comenzara tan tarde y terminara con luz eléctrica. Lástima también que los carteles no tengan algo más de categoría...

(Dibujo Antonio Casero.)



Caldentey



Cuando debutó en Palma de Mallorca el mejicano Finito causó buena impresión, sobre todo en esta soberana estocada que le valló dos vueltas al ruedo por las agallas que puso ejecutándola. Nuestro colaborador Caldentey ha recogido con minuciosos trazos de plumilla la gran estocada del mejicano, que por cierto ha vuelto a su país cuando estamos aquí en plena temporada. Esperábamos que Finito se decidiera a dar aquí la batalla. No lo ha hecho, y es de esperar que no vaya a su patria alegando injusticias que no ha recibido. Sabido es que en España los que valen y se arriman tienen los mismos derechos que el natural de Sevilla o de Madrid. Ofrecemos también el «pase del celeste Imperio» o «de la muerte», muletazo estatuario de indudable belleza como prólogo de las grandes faenas



El «Diario de Barcelona» publica en su sección taurina estos cuatro dibujos de Alcalde Molinero, «reseñando» la corrida del 3 de julio en los dominios de Balañá. El primer apunte es un adorno de Diego Puerta durante su faena al toro que abrió plaza. El segundo está dedicado al toro. ¡Bien hacen los dibujantes en tenerlo presente!; este sexto toro recargó tanto que el picador, al caer tuvo la gran suerte de hacerlo dentro de un burladero. Finalmente, tenemos a Mondeño ejecutando sus estáticas y personalísimas manoletinas, y al triunfante Paco Camino, que en Barcelona está cuajando este año faenas memorables. (Dibujos Alcalde Molinero.)

SERPENTINAS Y FAROLES

2 x 50 = 100

Esta noticia es de números. De números de toros, naturalmente.

Escenario, Pamplona, donde está la actualidad. Protagonistas, dos toros de Atanasio Fernández. Como todos los que el ganadero envió a los sanfermines, finos, gordos y bien puestos. Pero...

Para la corrida, figura el número 50, de nombre «Granero», negro.

Para la corrida-concurso se ha enviado el número 50, llamado «Langostero», negro zaíno.

Pensemos en la coincidencia de números, amigos... ¿Y qué pensamos, vamos a ver?

¿Es un error al manejar los números en el herradero? Frío... frío...

¿En que son toros de distinta camada y con un año más el uno que el otro?... Ya nos vamos calentando.

¿En que alguno de ellos es cincoño?... Tirítamos a bajo cero.

Luego... eso que ustedes piensan. ¡Se quemaron!

PREGUNTA... SIN RESPUESTA

El crítico no pudo ser más rotundo en su juicio:

«Impotencia, falta de torería, ausencia de eficacia en los tres toreros modestos «lidiadores» ayer de una corrida muy encastada.

Sí, muy bien; o muy mal. Pero seamos sinceros con nosotros mismos. ¿Es que los diestros más postineros del actual escalafón habrían estado más poderosos, más toreros, más eficaces con esos seis toros de ayer?

También el crítico —que es amigo nuestro— tiene unas preguntas...

ACHAQUE DE PINTURA

El Congreso de Sevilla piensa pedir que se introduzcan modificaciones en las rayas concéntricas que delimitan los terrenos para la suerte de varas.

¿Y por qué no piden que los artistas de la regadera pinten y repinten las circunferencias con compás? ¡Porque hay que ver las rayas!

¡VIVA MARIA!

El diestro Manuel Benítez «Cordobés» ha actuado recientemente en Portugal, y para no armarse barullo a la hora de hacer cuentas ha cobrado una cantidad fácil de recordar: un millón.

Alguien ha dicho que en Lisboa hay quien ha cobrado más por una sola actuación: María Callas, que cobró 1.250.000 (o su equivalente en escudos, claro).

¿Y si Manolo en la próxima, además de torear —porque no hay que matar—, canta fados o fandangos? ¿Dónde quedará la marca financiera de María?

Y VA DE ANTONIOS

Se afirma que Eduardo Barreiros, después de nombrar a Antonio Bienvenida concesionario de uno de sus tipos de automóviles, va a hacer lo propio con Antonio Chenel «Antoñete».

Si hace también el fichaje de Antonio Ordóñez, ya sabemos como llamar un cartel con los tres espadas:

«El trío de la bencina».

NI + NI -

SOBRE LA PROHIBICION DE LAS «VAQUILLAS»

Aunque no somos partidarios de usar el término «vaquilla», por considerarlo inadecuado y despectivo, usémoslo ahora cediendo un poco ante la costumbre.

El caso es que hace unos días, el señor Otero Aenlle, Gobernador de Salamanca, curándose en salud y queriendo evitar el disgusto de prodigar multas, ha publicado una circular en la que recuerda la prohibición que existe de lidiar hembras en cualquier clase de festejos y bajo ninguna disculpa. La prohibición, como sabemos, está contenida en el artículo 124 del vigente Reglamento Taurino.

La prohibición es justa y razonada. Existen

dos motivos fundamentales: respetar la condición de hembras, porque las vacas han nacido para criar toros y no para suplantarlos en la lucha del ruedo. Y como medida económica en defensa de los ganaderos, porque si se lidiaran en plazas la gran cantidad de vacas que todos los años se desechan en las ganaderías, el mercado de los machos sufriría una sensible depreciación.

No hay, por tanto, que «buscar las vueltas» ni tratar de burlar al justísimo artículo 124 del Reglamento, y ha hecho muy bien el Gobernador de Salamanca, cuando se acercan los meses de fiestas pueblerinas, en poner sobre aviso a tratantes y desaprensivos, recordándoles lo que no deben hacer.

Pero por otra parte, existe la costumbre, la divertida costumbre, de correr las vacas en muchos pueblos sin la intervención de lidiadores profesionales, y aquí sí que ya pedimos un poco de tolerancia reglamentaria en favor de la tradición. Las vacas ni pueden ni deben sustituir al novillo. A las vacas no debe maltratárselas con banderillas, ni darles muerte a estoque. Pero en estas capeas populares, donde la diversión está por encima del lucimiento artístico, la vaca, con su incansable embestida y su travesura, cumple mejor la finalidad. Por otra parte, sería lastimoso desaprovechar un novillo para estos menesteres.

Correr, capear y burlar las vacas al estilo del Norte es toda una tradición que debe tenerse en cuenta, y para que nada caiga fuera del control oficial, lo aconsejable sería designar un lote de utreras o cuatreñas, a convenir según las necesidades. Estas vacas, debidamente reseñadas y controladas en todo momento por inspectores del Subgrupo, podrían «hacer la temporada» de capeas donde tradicionalmente se vienen celebrando, con la salvedad señalada de no intervención de profesionales, y ser sacrificadas al final, comprobándose nuevamente hierro y número.

El sistema es sencillo y no ocasionaría quebrantos ni fraudes, si la vigilancia es ejercida conjuntamente por Alcaldes y Sindicato de Ganadería.

Las vacas de desecho, destinadas al matadero, convenientemente gordas (para no servir de mofa) y despuntadas (para evitar desgracias al pueblo), pueden cumplir esa misión alegre de las capeas tradicionales, donde se tendrá muy en cuenta evitar cualquier acto de innecesaria crueldad, y retirándolas del ruedo o de las calles antes de que lleguen a un agotamiento extremo.

Pero que nadie, al amparo de una excepción, quiera aprovechar las ventajas de una fiesta inocente para convertirla en norma, porque el toreo, aunque haya nacido precisamente en este ambiente de fiesta pueblerina, ahora se concibe como otra cosa. Para torear están el novillo y el novillero. Para divertirse, la vaca y los mozos. Cambiar los términos sería desvirtuar una y otra cosa.

ANTE EL MUNDIAL DE FUTBOL

Un periódico compañero nuestro, «Línea», de Murcia, titula en esta forma una de sus secciones taurinas:

«Sendos puntapiés al Reglamento en Motril y Castro Urdiales.»

Cuando se lee el texto se comprende que se refiere al regalo de toros sobrerros —mejor dicho, novillos—, por Utrerita en la ciudad montañosa, y por El Otro, en la granadina.

A la hora de hacer balance de «chuts» contra el Reglamento, tenemos anotado otro con marchamo de «gol» realizado en Segovia.

Y es en vano que quiten este Reglamento y pongan otro. Como los balones de fútbol, seguirá recibiendo patadas mientras no se cambie el juego. Y ahora precisamente estamos... ante el Campeonato mundial. ¿Quién es el guapo que pita «penalty»?

TORERO NIÑO

Se habla de un pequeño de catorce años, llamado Manolo Vázquez, también linarense, como Fuentes y Palomo, que tiene hechuras de torero.

Hay que esperar a poder «lanzarlo» —que es como se dice a eso—, porque se trata de un niño.

Quienes le han visto en tentaderos le auguran un auténtico y magnífico porvenir...

¿A quién? ¿Al muchacho o a quienes le tienen en la incubadora?

CARA Y CRUZ

EL «REGISTRO CIVIL» DE LA CASTA

CARA

Cosas disparatadas ocurren en este mundillo del toro con la mayor naturalidad: mientras en muchas ganaderías hay de sobra corridas pasadas de edad por no encontrar salida en el mercado, en otras muchas plazas hay verdaderos consejos para decidir el visto bueno de una corrida chica que luego es protestada por el público y, a veces, devuelto algún toro por su escasísima apariencia.

Algunas corridas dejan de darse por no encontrar el apoderado de cualquier fenómeno seis «dijes» adecuados para asegurar el lucimiento, mientras cientos de toros son condenados al matadero o a las plazas de saldo precisamente por tener hechuras de toros.

El ganadero, que ya no es un señor sobrado de millones como antaño, busca el peligroso equilibrio de la edad y el peso, inclinándose siempre a favor del comprador, para poder seguir pagando el colegio de sus niños. El ganadero que se precia de serlo y presenta toros con cuajo y temperamento, pierde rápidamente el favor de los toreros-empresarios y se queda sin poder pagar el colegio de sus niños, aunque la afición le dedique una ovación cerrada.

A pesar de todo, el malestar es grande entre los criadores del toro y hasta han intentado terminar esta larga etapa de claudicaciones creando un frente común que se oponga a los intereses y maniobras del poder empresarial. Pero no tenemos noticias de que la oposición pretendida haya prosperado, pese a las reuniones celebradas durante San Isidro.

Con motivo de la inauguración del nuevo edificio social, los ganaderos han puesto sobre el tapete un viejo tema —la edad del toro—, dirigiéndose a los organismos pertinentes para pedir la creación de un libro-registro donde quedarían inscritos los toros, reseñándose su nacimiento con fecha y número para que en todo momento pueda comprobarse la edad exacta. Todo ello avalado por las debidas garantías legales.

CRUZ

Este «registro civil» del toro de lidia es algo altamente necesario para evitar los desafueros que estamos viendo por esas plazas. ¿Pero qué adelantan con esto los ganaderos? Sencillamente empeorar su situación. Porque al poner el tope de los cuatro años no podrán lidiarse los muchos utrerros que salen ahora, y lógicamente las corridas se pasarán mucho antes; porque como es lógico, los toreros no querrán por nada del mundo despachar un cincheño. Y las Empresas abusarán todavía más que ahora, sabiendo la necesidad de vender en tiempo mínimo que tienen los ganaderos.

La supresión de la tablilla del peso, sustituyéndola por un certificado de la edad, es moción de los ganaderos que debería llevarse a cabo, porque la casta no debe ni puede venderse por kilos. Pero... ¿qué pasará cuando los ganaderos se vean con toros cincheños y sin comprador a la vista?

Por eso, como medida urgente, antes que el libro-registro hay que pedir a los ganaderos que se unan y se den a respetar. Ellos tienen la materia prima de la Fiesta. ¡Sin toros no pueden celebrarse corridas! Si ellos quisieran, podríamos ver otra vez al cuatreño.

DE PE A PA

DESDE LA ARENA

Los toros donde más asustan es al verlos de cara en el ruedo. En esto estamos todos de acuerdo.

Todos... menos los chaveas que se dejan embaucar. El último caso fue el de un novel al que «empujaron» al ruedo en Almería. Se puso

un apodo ambicioso: nada menos que «España». Y cuando salió el becerro, le entró el miedo, se puso de color lechuga, dijo que no lo mataba y la res hubo de ser despachada por el sobresaliente.

«España» pasó detenido a los calabozos de la Comisaría.

¿Y por qué no se hizo lo mismo con quien le empujó?

Porque tras el muchacho que fracasa siempre se encuentra la figura de quien quiere enriquecerse con su éxito.

SUPERECONOMIA

Las entradas en la plaza de Valladolid han sido flojas. Un periódico local y amigo las califica de desoladoras.

Pero la Empresa, que no se amilana, anuncia un cartel con toros de Sánchez Arjona para Luguillano, Barrero y Efraín Girón.

¿Y los precios?

Informan de que será una tarifa supereconómica, muy poco distinta a la de las novilladas picadas.

Indicio de que es pequeño el salario del valor.

AMOR COMPARTIDO

Una de las pruebas mejores de amor que puede dar un matrimonio es compartir dolores y alegrías sin querer que uno solo soporte en exclusiva unos u otras.

Diego Puerta ha toreado el pasado Corpus en Granada y se llevó con él a su esposa. Ella no iba a la plaza. Sufrió en silencio en el hotel la incertidumbre del resultado de la corrida.

Miedo compartido. Base de felicidad a la hora de olvidar las horas azarosas de la corrida.

CARROUSEL TORERO

RAUL GARCIA HABLA DEL TOREO EN MÉJICO. — LAS CATORCE CORNADAS DE ANDRES HERNANDO. — PLATANITO, FUTBOLISTA.—EL DIFÍCIL CAMINO

EL CONVENIO, A EXAMEN

Méjico y las relaciones taurinas hispano-mejicanas han estado en el candelero en estos últimos días con motivo del viaje de Manuel Benítez a tierras aztecas, a cuento de las noticias que en torno al exclusivista del torero han aparecido en la Prensa.

Raúl García, uno de los diestros mejicanos que en la actualidad se encuentra toreado en nuestras plazas, ha hecho unas declaraciones en torno a la situación de la Fiesta de toros en su país.

—Encuentro gran diferencia entre el ambiente taurino español y el mejicano, como siempre. No hay duda de que los toros son la Fiesta nacional española y en Méjico no llegamos a tenerla como aquí. Le falta ese auge que se advierte en España. Claro que, además del aficionado, ustedes tienen al turista. En Méjico no contamos con esa entrada de divisas y la Fiesta no gira con la misma fuerza. Además, probablemente, carezcamos de figuras de interés que hagan ir al público a las plazas. Esto puede ser debido a que el proceso de elaboración de un torero en Méjico es distinto al de aquí, donde un novillero que funciona se puede situar en un año y tomar la alternativa, mientras que allí encuentra muchas dificultades para hacerse un nombre. Influye ahora también ese problema de política interna que significa los dos grupos en que los toreros mejicanos estamos divididos. Ahora se dice por aquí que el grupo que capitanea Córdoba es el legal y, en cambio, las figuras quieren estar con el otro.

—¿Y respecto a las relaciones taurinas hispano-mejicanas?

—Pues ahora sí que están tirantes. El caballo de batalla es precisamente un hecho relacionado con Barcelona. Un torero que vino con mucho cartel (cartel que, por otra parte, se había hecho aquí) dijo que torearía dos corridas en Madrid durante la Feria. Por las razones que sean no las toreó y en Barcelona no logró revalidar su buen cartel. Y ahora, en Méjico, se habla de la injusticia que se está cometiendo con él. En fin, esas son cosas irremediables. Cuando a uno no le salen las cosas bien siempre ha de buscar un responsable.

LA SANGRE DE LOS VALIENTES

Tras su reciente cogida en Sevilla —lesión, por fortuna superada— Andrés Hernando hizo unas declaraciones en torno a la herida, a sus heridas, canon que el torero ha de pagar cuando menos lo espera, contribución que hace del oficio de torear el más envidiado y el mejor retribuido, el de más brillo de cuantos en el mundo son.

Catorce cornadas ha sufrido Andrés Hernando.

—La más grave —dice el torero de Segovia— fue hace dos años, un toro de Miura a poco me deja inútil de una pierna para toda la vida. Estuve seis meses sin poder torear.

—Catorce toros te cogieron y te hirieron, y a cambio, ¿cuántos has matado tú?

—Pues alrededor de cuatrocientos.

—¿En cuanto tiempo?

—En siete temporadas, de las que cuatro fueron de novillero y tres de matador de toros.

En la habitación donde el diestro descansaba había una mujer, una chiquilla sevillana muy guapa, María del Carmen Sánchez Villafaina, la novia del torero.

—Me asusté mucho cuando vi la cogida de Andrés, pero ya estoy tranquila.

El noviazgo viene de la Feria sevillana de abril de 1965. Se conocieron en una caseta y, como en las películas, con fondo de baile y canto nació un romance que terminará, según declaración de Andrés, en boda, y muy pronto.

La cornada número catorce fue menos dura para el torero de Segovia, porque tuvo a su lado a María del Carmen. La herida cicatrizó y el diestro ya está de nuevo en la pelea de cada corrida, de cada tarde.

—Las heridas —termina el torero— son lo de menos. Más duelen las que te dan fuera de las plazas.

¿FLOR DE UN DIA?

Han cambiado muchas cosas. O llevan el camino de cambiar. Cuando menos eso se pretende. Del viejo concepto de torear sobre las piernas se pasó al que preconizaba los brazos como "canalizadores" de la embestida. "Y para qué quiero estar fuerte ni entrenarme si el que ha de correr es el toro", decía Juan "Terremoto". Y ahora... Platanito se entrena jugando al fútbol en Sevilla, donde ha instalado su cuartel general.

Y dicen los que lo han visto que tiene condiciones para ese deporte-espectáculo. Velocidad, dominio de la pelota y tiro a gol. Toda una promesa. Platanito espera en Sevilla, cuna de Toreros —con mayúscula—, que su buena estrella vuelva. Y en tanto juega al fútbol y se entrena para saltar y para correr. Parece como si las cosas fueran a cambiar. Pero, ¡cuidado!, porque todo hay que tomarlo tal y como viene, pensando en quién lo trae. Lo único malo de estas cosas es que los primeros pasos cuajan o no, pero siempre sientan un precedente.

SOBRE LA OPORTUNIDAD

La geografía española está poblada de casos de muchos que quieren ser toreros. A unos les guía la afición; a otros, la ambición, pero en conjunto el mayor obstáculo con el que tropiezan es el siempre difícil primer paso. Muchos, aun después de haberlo dado, se quedan en el camino, pero en cualquier caso lo difícil es saber a tiempo si se está o no equivocado. Mientras, no queda sino soñar.

Con la plaza de Barcelona sueña Vicente Torres "Linareño", que vive su espera en Villanueva y Geltrú esperando que el empresario de una plaza portátil instalada en el término le dé la ansiada oportunidad para con el triunfo en la mano llamar fuerte a la plaza de Bañá.

Linareño cuenta como una lección aprendida de memoria las mismas cosas siempre y con idéntico fervor:

—Tengo veintitrés años y ya he toreado veintinueve novilladas. Llevo dos temporadas y si me ponen en Barcelona la armo de seguro.

¿Cuántos de estos mozos estarán equivocados y en cuántos existirán una verdadera vocación y unas definitivas posibilidades de poner la Fiesta boca abajo?

Esa es una pregunta para que la responda el tiempo.

TRES TEMAS EN EL REDONDEL

LIBRO DE ACTAS

En más de una ocasión, nuestro corresponsal en Málaga ha tratado en sus escritos de la conveniencia de que la Fiesta nacional—Tauromaquia—tenga un libro oficial que registre de manera sucinta su desarrollo a través de la historia.

Podrían designarse por la autoridad cronistas que se cifieran, casi sin literatura, a registrar los hechos. Estos libros—verdaderos libros de actas—estarían en las dependencias de las plazas de importancia, con carácter oficial, y en las Secretarías de los Ayuntamientos cuando el lugar de la celebración de fiestas no tuviera coso de destacada categoría.

Se anotarían los datos correspondientes a la composición de carteles—con indicación de la nómina completa de toreros y especificación de nombres, capas y números de los toros lidiados—, así como sus pesos en determinadas plazas, juego que dieron los toros, escueta relación de la actuación de los lidiadores, trofeos conseguidos y percances si los hubiere.

Todo ello sería un documento histórico de interés general, muy acusado para nosotros y para los investigadores e historiadores taurinos, y acaso también para los extranjeros, que, en un momento dado, podría obtener datos históricos y de ambiente sobre nuestra Fiesta.

LA ANUAL IMPOTENCIA

Todos los años, cuando llega la primavera, hay algún periódico inglés que publica un gran reportaje contra las corridas de toros.

Este inicio del período de vacaciones tampoco ha faltado a la cita anual esta impotencia para luchar contra la sugestión de la Fiesta en los británicos que vienen a España a pasar sus vacaciones. El periódico portavoz de los eco anti-taurinos ha sido hogafío «The People».

Pero en el gran reportaje está la mejor confesión de cómo su punto de vista pierde terreno. En el planteamiento del artículo escribe su autor, Derek Ive:

«Hacia la soleada España irán este año 1.500.000 británicos en vacaciones. Muchos de ellos dirán: «No estoy de acuerdo con las corridas de toros, pero pienso que debo ir a verlas, aunque sólo sea una vez».

«Esta es la extraña, acuciante, fascinación sobre este sedicente «sport» que atrae hasta a las tías solteras amantes de los gatos y dotantes de los perros»...

Para nosotros, todo el resto del reportaje—que trata de explicar la corrida para que se vea que es un espectáculo cruel—no tiene interés al lado de estas líneas iniciales que reconocen una situación de hecho.

Cuando hasta las «old cats» (solteronas) británicas sienten la fascinación de la corrida, algo tiene ésta realmente fascinante.

Nosotros agradecemos a «The People» su estupendo reportaje, que habrá conseguido—de seguro—el efecto contrario al que se proponía. Porque realmente excita la curiosidad del lector.

MEJICO Y LIMA

La señora Rosa Rivera—periodista mejicana que escribe para periódicos en Norteamérica sobre temas taurinos—nos decía en reciente conversación:

—Creo que a Méjico y a la importancia de su afición le dedican poca atención en los periódicos españoles. Y en Méjico, entre la Monumental, con 50.000 espectadores de aforo, y El Toreo, con 25.000, hay que considerar que se moviliza los días de corrida una masa de afición de 80.000 personas... más toda la que se moviliza por la radio, la TV, la afición por los astados... A la plaza de Acho en Lima le dedican más atención, y ahora, cuando celebró su bicentenario, le dedicaron reportajes que no se han hecho de la México...

Queríamos dar a nuestra interlocutora una interpretación de urgencia.

Por lo que se refiere a Lima, la celebración de un bicentenario no es grano de anís, máxime cuando la plaza la hizo construir un virrey catalán con leyenda de enamorado de la Ferrichola. Esto tiene un aire más romántico que la «Sociedad de Deportes y Espectáculos». Además, los toreros que actuaban en el bicentenario eran españoles en su mayoría. Era lógico el interés del momento.

En segundo lugar nos gusta hablar de toros y de toreros más que de cifras de aforo. Estamos por decirlo, señora, que para ver bien los toros preferimos plazas pequeñas. Y con ello venimos al capítulo de toreros, y para tratarlos con justicia de acuerdo con lo que cada uno es y representa en el conjunto del mundillo taurino.

Aquí es lógico que no haya coincidencia de puntos de vista, pero tenga en cuenta, señora Rivera, que observamos unos y otros desde muy distinto meridiano, que lo que para unos es Este, para otros es Oeste. Y sólo las eminencias se ven a la misma altura desde las dos orillas. ¿Qué mejor Prensa que la que tuvieron y tienen en España Gaona, Armillita o Arruza?

Insistimos: son problemas de perspectiva.

LA MONTERA

Finalidades de una prenda toreril.—Cuando se saluda al usía.—Los brindis a troche y moche.—

Recuerdo a Félix Rodríguez.—Y un hecho significativo

Según el «Diccionario de la Real Academia Española», «montera» — palabra derivada de «monte» — es: «Prenda para abrigo de la cabeza, que generalmente se hace de paño: se forma de varias hechuras, según el uso de cada provincia».

Esta definición es ampliada por don José María de Cossío, en el lugar correspondiente de su monumental obra «Los toros», diciendo que «montera» es: «Prenda para la cabeza que usan los diestros de a pie con el traje de torear. Ha evolucionado su forma, pero en ella son características las borlas o machos que la rematan por los lados, el color negro y la materia rica de terciopelo y pasamanería de seda».

La montera de los toreros, a la que van a ceñirse los siguientes párrafos, ha venido sirviendo tradicionalmente para tres cosas: primera, para proteger la cabeza; segunda, para brindar, y tercera, para provocar, arrojándola, la arrancada del toro en la suerte de banderillas.

En pasados tiempos, el matador, al disponerse al enfrentamiento con el cornúpeto en el último tercio de la lidia, se dirigía hacia la presidencia de la corrida llevando espada y muleta en la mano izquierda, se descubría con la diestra ante el presidente, pronunciaba el brindis más o menos largo—según el temperamento del protagonista o según las circunstancias—y, finalmente, arrojaba al aire la montera, bien en actitud natural, ya dando media vuelta para lanzarla de esta manera hacia atrás, cayera donde cayese.

Ahora, el matador suele dirigirse hacia la presidencia llevando la montera en la mano—como si no quisiera perder tiempo—, reduce generalmente el brindis a una sola frase y deposita cuidadosamente la montera sobre la valla o la entrega a un ayudante del mozo de estocques.

No siempre, es verdad. Porque, con demasiada frecuencia, el matador, después de brindar lacónicamente al usía, avanza unos pasos hacia el centro del taurodromo y, en ocasiones, llega al centro del mismo para brindar, en silencio y en redondo, al respetable público, tras lo cual deja la montera sobre la arena, no sin que aquélla—es decir, la montera—quede expuesta a que el astado la patee o la tropiece, trasladándola a otro sitio. Y esto último causa el regocijo de los espectadores, que suelen pensar automáticamente en una jugada de fútbol...

Hasta no hace muchos años, cuando un matador efectuaba este brindis aparatoso desde el tercio o—mejor—desde los medios, se interpretaba el gesto como una manifestación de que el torero se disponía a poner todo la carne en el asador, a echar la casa por la ventana o a algo por el estilo. Posteriormente, el brindis de marras se amplió a la ocasión en que un diestro se presentaba por primera vez en una plaza. Y actualmente se brinda al público desde los medios o desde el tercio a troche y moche, venga o no a cuento.

¿Es inútil la no justificada frecuencia en esta manera de brindar? ¡No! Ni mucho menos... Como entre el público abundan las personas de buena fe, así como las personas corteses, cuando un matador se comporta en la forma indicada, inmediatamente suenan los aplausos. Y ¡son tan gratas las palmas, sobre todo cuando se ganan con facilidad o no hay otra manera de conseguirlos!

Volviendo a tiempos pasados, es de observar que los matadores, cuando se enfrentaban con su segundo burel en el último tercio, no iban desdorado—como ahora—, sino con la montera puesta. Ello era perfectamente lógico. La montera forma parte muy significativa del indumento toreril y, por lo tanto, era preciso llevarla, salvo caso justificado en contra, como era el haber brindado. ¿Había brindis? No había montera... ¿No había brindis? Había montera...

Pero he aquí que llegaron los tiempos del simonismo, es decir, los tiempos en que los matadores prescindieron sistemáticamente de la montera cuando manejaban la muleta y empuñaban la espada—todavía de verdad—para matar a su segundo o a su tercer enemigo. Ello debió de ocurrir antes del año 1930. Y uno cree recordar que el último matador de toros que mantuvo la montera en el aludido tercio de la lidia fue el valenciano (valenciano, sí) Félix Rodríguez, que ¡no en balde era torero de los pies a la cabeza!

Todo esto se halla tan olvidado por el público en general (y en preferencia) que hace un año o dos pudo darse en el coso valenciano un hecho curioso que, por cierto, no tuvo resonancia. Un novillero, por descuido o a sabiendas, salió con la montera puesta a despachar su segundo novillo. Algunos «aficionados» de las localidades de sombra le increparon, acaso por suponer que ello era una falta de respeto... ¿a quien? Y el muchacho se apresuró a despojarse de la montera, quizá por no haberse dado cuenta de que la llevaba o acaso por no ir contra la corriente.

Finalmente, conste que estas consideraciones no son tan ociosas como pudiera parecer a primera vista. La indumentaria, tiene su importancia en el marco de la Fiesta taurina, aunque haya quien no la reconozca y ¡se ponga el mundo por montera!

LA HORA DE LA VERDAD

Queremos hablar de estocadas. Queremos dar documentos gráficos de estocadas. Y es que seguimos aferrados al tópico de «la suerte suprema», pero no hacemos honor a lo que esta cierta y real definición encierra: si es suprema —y nosotros creemos que sí— también debe tener supremacía en la información, o pecamos de ilógica. Esta, y no otra, es motivación de esta página, que aspiramos a convertir en sección fija. Con ello haremos honor a la suerte de matar.

Las fotografías que en ella figuren serán simplemente informativas; habrá buenas estocadas y malas estocadas; no se vea en ello una intención maliciosa o deliberadamente acusatoria de los toreros no afortunados; simplemente, aspiramos a que los aficionados sepan valorar los distintos modos de ejecutar la suerte, den a cada uno lo suyo y no confundan la rapidez en el efecto del estoque con la perfección en el modo de realizar la suerte y dejar el acero.

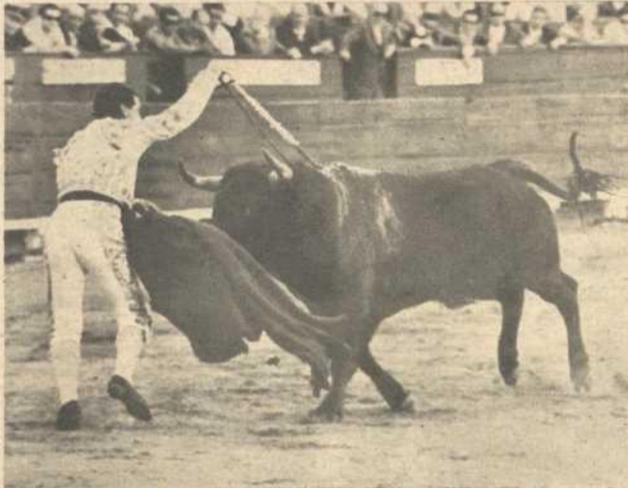
Hasta ahora, el momento de matar —esencial, fundamentalmente difícil— ha tentado mucha palabrería y pocas fotos. Es la hora de la verdad; aquella en que el torero —quiera o no— tiene que descubrirse. Y la cámara fotográfica lo descubre. Esta es la base fundamental, objetiva, de nuestra secuencia inicial sobre estocadas.



ANTONIO BIENVENIDA.—En uno de sus toros en la última corrida de Toledo.



ANTONIO BIENVENIDA.—En el otro toro del día del mano a mano con Curro Romero.



CURRO ROMERO.—En la misma corrida del mano a mano toledano con Bienvenida.



PALOMO LINARES.—Matando a uno de sus toros en la corrida de San Pedro, en Segovia.



CURRO GIRON.—En una estocada el día 3 de julio en la plaza de Vista Alegre.



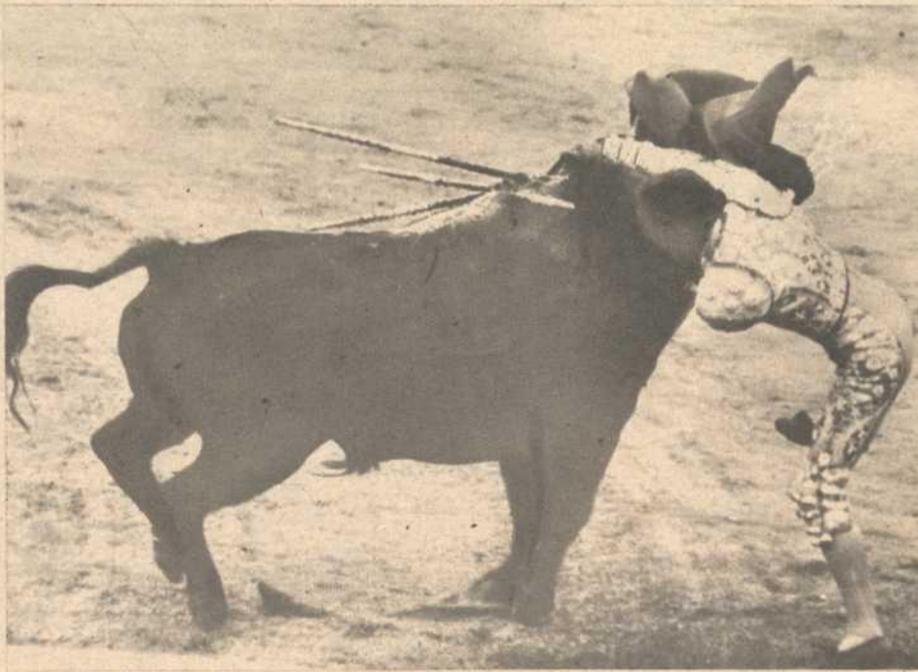
PACO CEBALLOS.—Haciendo la suerte en la plaza de Madrid el día de su presentación.



GITANILLO DE VALENCIA.—Pinchazo y cogida en la novillada de Utiel, el día de San Juan.



PEDRO BENJUMEA.—Estocada en Madrid en la última novillada, en que fue herido.

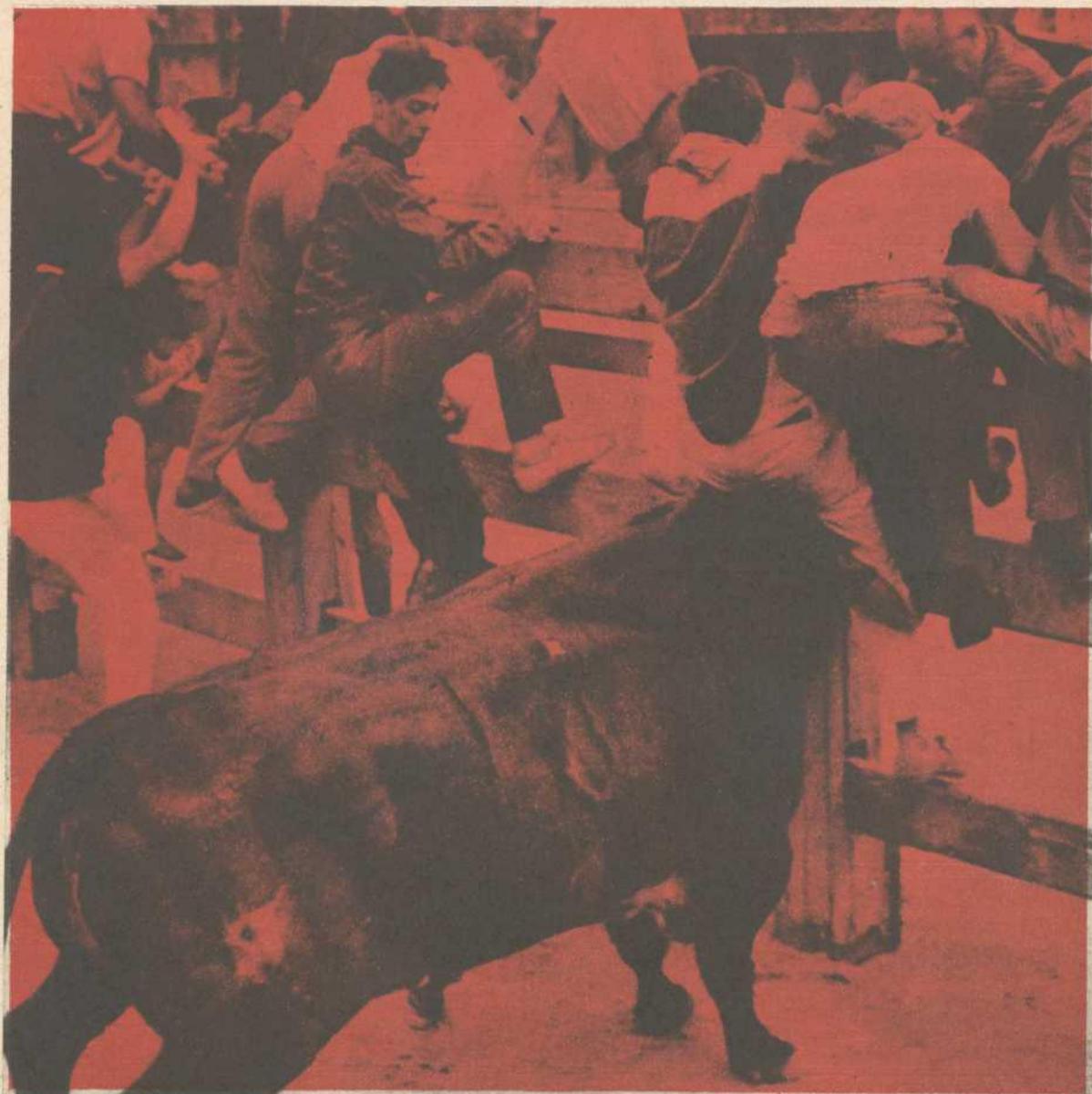


PEDRO BENJUMEA.—Matando un toro que echaba la cara arriba, el día 23, en Madrid.

(Fotos Montes, Trullo, Torrecilla, Cerdá.)

SAN FERMIN, 1966: ALEGRIA DESBORDADA

EL DIA 6 ES EL MAS JARANERO DE LAS FIESTAS



ENCIERRO SANGRIENTO.—Dos momentos del encierro del día 8, segundo de los sanfermines, que puso la nota sangrienta en la tradicional alegría navarra. Ahí vemos al toro, con el número 13 en el costillar, «metiendo la cabeza» para herir a un corredor que ya había logrado alcanzar la empalizada. Y en la foto de abajo, la pierna izquierda ensangrentada y el gesto dolorido de uno de los heridos.

(Fotos RAFAEL BOZANO.)



El día 6 de julio, víspera de San Fermín, es el día más alegre del año, mucho más que la Nochebuena y la Nochevieja. San Fermín es inigual. En fiestas religiosas, los pamploneses afincados fuera se quedan en sus casas, alejados de la ciudad que los vio nacer, pero para esta fecha del 6 de julio se presentan en avalancha. ¿Qué tendrá esta fecha?

Pues esta fecha tiene la fuerza de concentrar a todos los pamploneses, «pamplónicas» y afincados en nuestra urbe en la Plaza Consistorial, porque a las doce horas del día se pega fuego al cohete anunciador de las fiestas, y el reprimido volcán de la alegría erupciona, arrasándolo todo.

Siempre es igual y siempre es diferente el espectáculo de nuestras muchedumbres dando cara al edificio plateresco de nuestro Ayuntamiento. Ha surcado los aires el primer cohete y las bandas de música y las agrupaciones de gaiteros y chistularis se desparraman por la ciudad tocando alegres pasacalles, según reza el programa oficial, y que es verdad.

Miles, millares, de pañuelos rojos al cuello dan el «carnet» de pamplónica a quien lo exhibe, y lo exhibe con satisfacción, alegría y orgullo, bien sea de aquí o de la Cochimbamba. Todos se hermanan al conjuro del «pañuelico», que este año supone una condecoración municipal para los buenos y sacrificados pamploneses.

La ciudad a esta hora está en la calle, «las amas de casa» no se preocupan de la comida familiar, y el marido, que también «anda a su aire», de «barra» en «barra», o de taberna en taberna, también se da por comido y bebido, digamos, en el seno familiar.

Este año 1966, un «sirimiri» cantábrico frío y desapaible, que a más de uno, como a mí, ha hecho sacar el paraguas, no ha podido apagar el fuego del volcán de la alegría. Yo, con mi paraguas recogido, después del cohetazo me he lanzado por la que yo llamo «ruta del vino». He pasado por la calle San Nicolás, por San Gregorio, por Jarauta, por Descalzos, por la plaza del Castillo, concentración de todos, y el volcán de la alegría, con su lava, los había atrapado a todos.

He saludado a viejos amigos de la guerra, ribereños y montañeses, guipuzcoanos, vizcaínos y hasta gallegos, todos con su pañuelito rojo al cuello, y como «contra mí» sólo se puede hablar de toros, porque de lo demás en estos días no quiero entender, me han hablado de las corridas feriales, de los toreros, y si alguno pretendía analizar, no lo dejaban los amigos. ¡Qué más da que toree el que toree! ¡Qué más da uno que otro torero o uno u otro ganadero! El caso es divertimos en San Fermín.

El volcán de San Fermín está en plena erupción; pero estos buenos amigos, a los que les importa un bledo quién torea o de quién es el ganado, animan nuestra plaza y a la hora de calibrar calificaciones son los más duros y exigentes. La «ruta del vino» en la hora del cohete es una cosa, y otra muy distinta en la hora de hacer el paseillo los toreros y de apreciar la bravura del toro.

Conozco el ambiente desde hace muchos años. No en balde sobrepasé el medio siglo y me queda para contar para el segundo. Por ello he seguido en esa «ruta», ante el rumor de que vamos a tener una novena corrida ferial con Litri, Linares y nada menos que Rafael Ortega, el resucitado por el doctor Juaristi en la plaza de Pamplona.

Así, entre bromas y veras, he llegado al momento en que la Corporación Municipal ha emprendido viaje hacia la parroquia de San Lorenzo, donde se venera la imagen-relicario de San Fermín. El volcán de la alegría ha hecho que los munícipes marcharan a ritmo de circulación automovilística madrileña, lo cual les ha venido bien para, a golpe de chistera, saludar a amigos, familiares y... conocidos.

El antición hizo respetar el desfile cívico y después de las solemnes vísperas volvieron por su «calvario» a la Casa Municipal.

Pero nos interesa seguir en lo taurino, y así hemos salido de quienes quieren correr de «straperlo» este primer encierro nocturno, ya que está terminantemente prohibido; pero ésta es tierra de contrabandistas, y los hay en estos momentos donde no cabe orgullo, pero sí riesgo.

Estos mismos pasarán la noche en vela y a las siete de la mañana correrán en la calle de la Estafeta delante de los mismos toros que corrieron por la noche.

Pamplona siempre es igual y siempre es diferente.



CORRESPONDENCIA.—Viti supo corresponder al gran afecto que le profesan los navarros. En la insulsa, joven y regordía corrida de María Teresa Oliveira aprovechó la bondad del quinto para torear con reposo. Vean la muestra del derechazo y cortar orejas.

PRIMERA DE FERIA DOS OREJAS PARA EL VITI Y OVACION DE DESPEDIDA PARA CAMINO Y TININ

La pamplonesa Feria del Toro tiene un prestigio, y a ella no se puede venir con novilladas «regordías» que a nada conducen, de bondadosa casta, blandengues para los de a pie y para los de a caballo, novillotes, que serán al uso actual, cómodos de cabeza, un tanto desangelados por falta de casta de la buena, sin sal ni pimienta, que será muy comercial, como los cohetes sanfermineros.

A nadie gustó esta novillada «regordía», ni a los toreros que hubieron de enfrentarse con ella, ya que fueron insípidos, inodoros y todos los «ines» que usted, lector, les quiera añadir. Fueron con alegría juvenil al primer encuentro con los caballos, y ninguno recibió el castigo en regla, donde mal cumplieron, a base de picotazos, con cambio de suerte a petición de sus matadores, que veían que se quedaban sin enemigo.

Es de esperar que la organización de la Feria del Toro se olvide de ésta muy señora nuestra, doña María Teresa Oliveira y Chardenal, que tiene, por lo que hemos visto, unas grandes dotes para criar borregos de matadero.

La rabieta que Paco Camino parece tener este año no pudo desahogarse con sus toros, toreó muy templadamente a la verónica y chicuelineó como el sólo sabe hacerlo. Sonó la música en honor de su primera faena muleteril y también ante aquella frialdad de los novillotes. Sacó todo su repertorio a relucir, tanto sobre la mano derecha que sobre la izquierda, intentando alegrar a aquellos borregos, pero no hubo certeza con la espada, a su primero lo despachó de tres pinchazos y descabello al primer golpe, y al otro, de media esto-



SILENCIADO.—Media verónica de Andrés Vázquez en la tarde de los miuras. El de Villalpando, con mal lote, no pudo lucirse.

cada lograda con habilidad. La despedida entre aplausos dice más que nosotros.

No lució el capote de Viti como en otras ocasiones, debido al imbecilismo de los que dieron en llamar toros, aunque alguna verónica a favor de la embestida se la tenemos anotada.

A pesar de su voluntad de torear con la mano izquierda, no llegó a los graderíos, y como mató a su primero de una estocada corta, cobrada con habilidad, que precisó el descabello, todo quedó en silencio.

Pero lo bueno vino en el quinto. Aquí Viti dio una lección de bien torear con la muleta. La majestuosa faena fue decorada con fondo musical. Las Peñas corearon la cancioncilla que le tienen dedicada, y todo fue como sobre ruedas ante el dominio y el arte plácido del torero de Vitigudino. Tandas de pases en redondo, naturales mandones y templadísimos, adornos por faroles y después de un pinchazo, entrando a toda ley, un estoconazo del que se amorrilla el toro y requiere el descabello, que se realiza al primer golpe. Dos orejas, vueltas al ruedo devolviendo todas esas extrañas prendas que hoy se lanzan a la arena, cata vino de las botas «peñistas» y saludos de final.

Completaba la terna Tinín, a quien ya conocíamos en esta plaza de becerrista, y si a José Manuel no le salen toros con alegría, él no sabe animarlos, y como los bichos de esta tarde le han salido más tristes que un conductor de un carro fúnebre, aunque Tinín ha puesto su mejor empeño en agradar, y después de brindar a los del sol, ha escuchado música en su faena, ya que ha tenido garbo y adorno del bueno, no ha tenido decisión con la espada y ha tenido una penosa muerte para su primero, guardando el público un silencio unánime.

El que cerró plaza le salió manso, escarbón, receloso y ponga el lector todo lo que quiera deducir. Al «colorao» lo dejó sin el debido castigo en varas, por eso de pedir el cambio, y después hubo de pechar con las dificultades que le creó el bicharraco. Lo tanteó sin confiarse y lo espabiló. Los naturales que intentó fueron mantazos sin ton ni son, y después de demasiadas vacilaciones, arrastrado por el ansia de triunfo, le hizo al escarbón animal tres viajes con la espada y lo despachó al primer golpe.

La corrida fue breve, ya que comenzando a las cinco y media, para las siete y cuarto tomábamos las puertas. La plaza se llenó totalmente, y durante el festejo corrió un venticillo que molestó más a los espectadores que a los toreros.

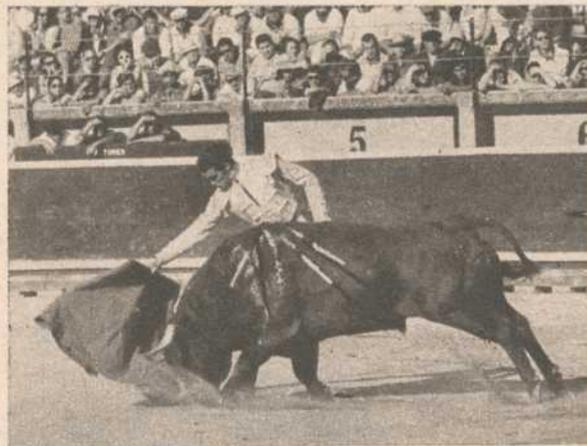
SEGUNDA DE FERIA CON UNA MANSADA DE DON ATANASIO, CORTARON OREJAS DIEGO PUERTA Y EL PIREO, TAMBIEN MERECIA LLEVARSE TROFEO PACO CAMINO

Con lleno hasta la bandera y tiempo delicioso se celebró la segunda corrida de la programada Feria del Toro 1966.

Pero unas cosas son las buenas intenciones y otros los resultados. Don Atanasio Fernández, ganadero charro, consiguió figurar en la cartelera anunciadora de la Feria del Toro, pero no ha conseguido más que esto y su descrédito con la mansada que nos envió para esta corrida. Es preciso acabar con la llamada «Feria de la tertulia» y para en tiempos venideros volver por los fueros de la Feria del Toro.

Ninguno de los seis toros de don Atanasio los vimos pelear con honradez en varas, si derribaron lo hicieron al tropezón y uno de los desdichados mansos en esta fea pelea se le quebró su cuernecito astifino y a pública petición se le devolvió a corrales, donde entró con gran gesto de sosiego, sin esas incidencias que nos ha mostrado la «tele» ocurridas en otras plazas.

Diego Puerta, que está como siempre, o mejor dicho



DESLUCIDO.—Tampoco tuvo suerte Tinín. Los borregos de María Teresa Oliveira no fueron claros y Tinín anduvo a la deriva.



SOBRERO Y OREJA.—Tuvo suerte Pireo en la mansa corrida de Atanasio. El tercero fue devuelto a los corrales, y con el sobrero, castaño y mogón, se cortó, cortando una oreja, después de una faena larga, a la que pertenece este pase de pecho.

mejor que siempre, abrió plaza con un manso de 510 kilos, que le rehuía su dominador capote y se lo hizo tragar en una serie de cuatro verónicas y media de clamor. El toro, llorón en banderillas, llegó sin fijación a la muleta, pero allí estaba Diego Puerta jugándose el ombligo para meter en cintura al primer mansurrón de la tarde. Lo hizo con tanta gallardía que la música sonó en honor de la faena valerosa e inteligente realizada sobre ambas manos para coronarla de un pinchazo sin soltar, pero en sitio de fortuna por la buena ejecución y el atanasio se entrega al puntillero. Como hay emoción en el ambiente surgen pañuelos y se le concede la oreja, con la que Diego dio la vuelta triunfal.

Al cuarto de la tarde no había forma de meterle mano y eso que Diego porfió en todos los terrenos, pero el bicharraco, con sus 490 kilos, no quería saber nada de nada. Un trasteo inteligente y unos adornos le cuadraron el toro, al que mandó al desolladero de una estocada corta de efectos fulminantes que le valieron una gran ovación, a la que hubo de corresponder con saludos.

Con 500 kilos de carne mansa se enfrentó Paco Camino en primer lugar y manso más de don Atanasio, al que hubo que echarle los caballos encima para salir picoteado. Nada de espectacularidad le tenemos anotado con el capote, aunque sí mucho de eficacia. Pronto vio Camino el sitio donde podía enfrentarse con el marrajo y lo trasteó en tandas de naturales admirables por el mando, el temple y la ciencia taurina que supo imprimirles. Una estocada de las llamadas pasadas por pasarse produjo fuerte hemorragia y como aquí tenemos mucho público al que no le gusta «la sangrecilla» se perdió las orejas, claro está que los que saben algo de esto, que van siendo los menos, le aplaudieron con fuerza, obligándole a saludar.

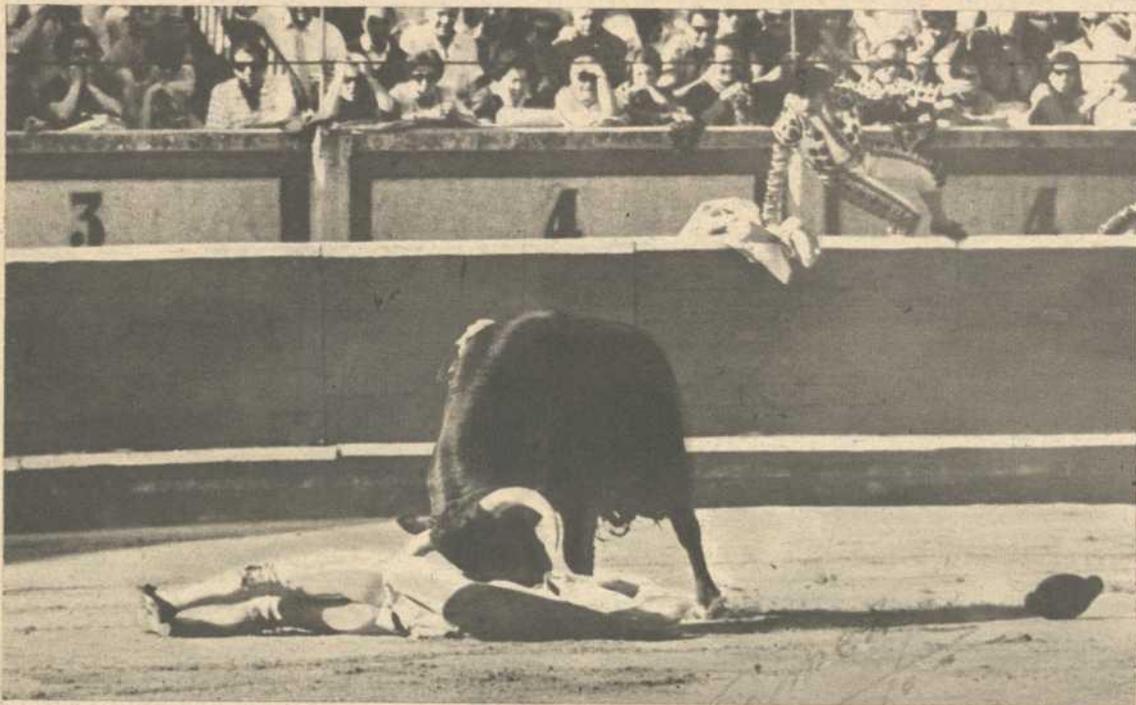
Con el quinto, un negro carifosco, que arrastraba 505 kilos de mala casta, se lo despachó despreciándolo a base de un trasteo de fijación y después de un pinchazo sin soltar le dio el espadazo que merecía aquello que salió anunciado como toro bravo. El público, que va a



VALEROSO.—Paco Camino estuvo valiente y con ganas en Pamplona. El natural corresponde a la meritoria faena del manso atanasio. (Fotos CUEVAS.)



PAMPLONA EL MANSO Y EL BRAVO



LA COGIDA DE DIEGO PUERTA.—En la segunda de los sanfermines, el toro manso y peligroso de Atanasio Fernández que abrió plaza cogió a Diego Puerta toreando de capa. El valeroso Diego quedó malparado de la paliza, que no tuvo sangrientas consecuencias, como se temía. En las fotos podemos observar el primer tiempo de la aparatosa cogida, el toro «metiendo» la cabeza, el capote abandonado y la montera. Diego, auxiliado por Pireo y un peón, se repuso en la barrera y volvió con renovados arrestos a la cara del morlaco. Supo mantener la emoción y cortar una oreja. (Fotos Gómez.)



la plaza a ver los cincuenta naturales, se enfadó; pero el que se da cuenta de la realidad, le aplaudió.

Pireo completaba el cartel. Nada nos dijo con la capa o lo que nos dijo es mejor no contarlo. Sin embargo, con el sobrero, soltado en tercer lugar, que parecía preparado para un rejoneador aunque perfilero y sin mando se hartó de torear. Tuvo fondo musical su faena, que después de unas espaldinas terminó de media honda que dejó al bicho para el arrastre, y hubo premio de oreja.

Al que cerró plaza, un castaño chorreado al que no hubo forma de sujetarlo en varas a pesar de las nueve veces que lo enfrentaron con los caballos, discurriendo la lidia en plan de vulgar capea, tras unos mantazos sin ton ni son se lo quitó de delante de un pinchazo sin soltar y de un espadazo en el bolsillo bajo de chaleco que disgustó al público.

En la tercera tenemos casta andaluza, la de Miura, veremos si levantan esta Feria que se ha iniciado bajo el signo de una mansa juventud taurina.

TERCERA DE FERIA

LA «MIURADA» DESCALABRADA. A ESTOS TOROS SOLO LES QUEDA YA LEYENDA

Para esta tercera de la Feria del Toro se programó la divisa de la leyenda negra; es decir, los miuras, pero la corrida se descalabró. En la operación de desencajonado un toro mató a otro; en el encierro de la mañana, otro se desgració, y por la tarde, en el ruedo, el que abrió plaza, se dejó un pitón en el estribo de un picador y fue devuelto al corral.

Venimos observando la facilidad con que se quiebran las astas de los toros de lidia y nos preguntamos, ¿por qué se rompen con tanta prodigalidad las defensas córneas? Antes nos preguntábamos por qué se caen los toros, y ahora surge esta otra pregunta. ¿No será defectuosa alimentación? ¿No será empleo abusivo de los famosos piensos compuestos?

Total, que tres miuras hubieron de ser sustituidos; el devuelto, por uno de Pérez Angoso, que se dejó torear gracias a la sapiencia de Antonio Bienvenida; otro, por otro de la misma ganadería de Pérez Angoso, que salió manso de solemnidad, se le condenó a banderillas negras, resultando ilidiable, y el que cerró plaza, de don Miguel Higueros, de Trujillo, de una sosería irritante.

A los miuras ya no les queda más que la leyenda. Los tres que se lidiaron fueron mansos, con mucha carne mansa, 532, 563 y 510 kilos, y solamente este último sacó la estampa residual vazqueña. Para más vergüenza de la doble divisa, salieron blandengues y con escasas fuerzas, el corrido en segundo lugar fue despachado con una vara y tres palos, al igual que su hermanito soltado a continuación, y si el otro se enceló con el caballo, por no decir que lo encelaron, se fue de la suerte después de este primer viaje, doblando las manos. Con par y medio quedó listo para la muleta.

¡Ah, si don Eduardo levantara la cabeza! Se volvería a enterrar de vergüenza.

Habían de despachar esta descalabrada corrida Antonio Bienvenida, que toreó como él sabe hacerlo a la verónica, escuchando la primera ovación de la tarde, al lancear al angoso. Lo banderilleó con su reconocida soltura, mejorando en cada encuentro y a los acordes de la música construyó una faena donde alternó el toreo fundamental con ambas manos, con adornos y florituras especialidad de la casa. De su dominio da idea de que la faena fue realizada en un palmo de terreno. Comenzó en el estribo y se apartó a los medios para lograr el mejor lucimiento y vistosidad.

Mató con alivios, y eso le hizo perder las orejas que tenía en el bolsillo. Se le ovacionó con fuerza y pudo haber dado la vuelta al ruedo, pero se retiró después de corresponder con saludos.

Con el miura que se soltó en cuarto lugar, blandengue y mansón, le administró un trasteo inteligente y lo despachó al primer encuentro, escuchando aplausos.

Fermín Murillo, salió a por todas. Manejó el capote con eficacia y a su primero, de miura, le hizo una templaada faena, que requirió ilustración musical. Le anotamos una tanda de siete naturales soberbia, que levantó un clamor general. Tuvo que hacer cuatro viajes con la espada, y ello enfrió los ánimos y se quedó la apoteosis que se mascaba en vuelta al ruedo.

En el otro, el «negreado» e ilidiable angoso, lo despachó con brevedad y decoro, escuchando aplausos mientras una bronca fenomenal despedía los despojos del astado.

Completaba la terna Andrés Vázquez, al que poco lucimiento le anotamos con el capote.

Su miura no se prestaba al lucimiento, y soportando achuchones, lo dejó para el arrastre de dos pinchazos, media, un metisaca y estocada con descabello al segundo empujón. Silencio general.

Al que cerró plaza, el de don Miguel Higuero, un toro soso y de pobre embestida, le quiso hacer de todo y, en conjunto, nada nos dijo. Entre palmas y pitos le soltó una estocada y lo tumbó.

Mala Feria llevamos, veremos si la corrida próxima, con toros navarros, de don César Moreno, la levantan.

TRES ALICIENTES EN EL PUERTO

VUELTA DE RAFAEL ORTEGA AL TOREO.—REAPARICIÓN DE MONDEÑO.—PRESENTACION DE PALOMO LINARES

TRIUNFO DE VITI EN PALMA Y DE CAMINO EN MARBELLA.—OREJA A PERALTA EN FIGUERAS

PUERTO DE STA. MARIA

TRIPLE TRIUNFO Y GRAN CARTEL

PUERTO DE SANTA MARIA, 10. (De nuestro corresponsal.) — Cartel tan atractivo atrajo una enorme afluencia de público, que llenó por completo la plaza.

Los herederos de don Carlos Núñez enviaron una corrida terciada, de pareja presentación. Brava para los caballos en su totalidad, pues si algunos no tomaron las varas reglamentarias fue porque el espada de turno pidió cambio de tercio. El tercero y cuarto fueron los mejores para el torero. Arrojaron en bruto, por orden de salida, el siguiente peso: 460, 450, 445, 455, 480 y 458 kilogramos, respectivamente.

Tras el desfile de cuadrilla se tributa una enorme ovación al torero de La Isla, teniendo Rafael que salir a saludar montera en mano.

Rafael Ortega veroniqué a sus dos enemigos clásicamente, siendo muy aplaudido. Brindó su primero al público y le toreó muy bien por la derecha, muy cerca y reposado. El toro le puntea en un buen pase de pecho y al ligar otro se le vence el enemigo. Se perfila en corto y por derecho y señala media estocada, saliendo rebotado del embroque. Vuelve a perfilarse para colocar otra media en buen sitio, rematando a la tercera agresión. Ovación y vuelta, con flores y regalos. A su segundo le dobla muy bien por bajo y cita al natural para ejecutar una buena serie que abrocha con el de pecho. Se estira luego y manda muy bien con la derecha. Otra serie de naturales muy mandones y toreros y manoletinas muy ajustadas. Entra muy bien a matar y coloca media en todo lo alto que mata sin puntilla. Dos orejas y rabo.

Juan García «Mondeño» toreó muy tranquilo a la verónica. Empezó su primera faena con naturales que liga con el de pecho. El toro tiene muy corta la arrancada, por lo que todo lo hace el diestro. Manoletinas «sui generis» que el público aplaude fuertemente. Dos pinchazos y una entera. Ovación y vuelta. A su segundo le inicia la faena con cinco estatuarios con un estatismo inaudito. El toro se arranca con mucha fuerza pero el de Puerto Real le domina y manda a fuerza de exponer. Otra serie de manoletinas de la propia cosecha. Pinchazo y estocada sin puntilla. Dos orejas y rabo. Mondeño invita a sus compañeros a saludar al público.

Palomo Linares lancea muy bien de salida. La faena de muleta es a base de naturales, estirándose mucho y vaciando excelentemente a su enemigo. Otra serie con la izquierda en un palmo de terreno. Derechazos muy mandones. Se perfila muy cerca y encunándose materialmente sobre el morrillo cobra una estocada sin puntilla. Dos orejas y rabo. Al último del encierro le toreó con valor y temple por naturales y en redondos, ejecutando uno de pecho de suma exposición. Dos pinchazos y estocada. Ovación.

Los tres espadas salieron a hombros.

Juan GUILLERMO

MARBELLA

GANADO TERCIADO

MARBELLA. (Crónica de nuestro corresponsal.)—El cartel de Litri, Paco Camino y Pireo, con seis toros de don Juan de Dios Pareja Obregon, antes de Concha y Sierra, fue del agrado po-

pular, ya que la plaza a la hora de comenzar el festejo presentaba una gran entrada.

El ganado ha sido terciado, a excepción del primero y sexto, que fueron mayores. El primero de Camino era cárdeno entreplao; los demás, negros.

Miguel Baez (vestido lila y oro) lanceó valiente al que abrió plaza, oyendo nutridos aplausos. Tres varas y un refilonazo. Con la muleta, Litri realizó una faena rebosante de valor, en la que hubo giraldivas mirando al tendido. Media estocada, tres intentos y descabello final. Muchos aplausos.

En su segundo se produjo gran bronca, mientras el bicho tomó dos refilonazos y nueve picotazos. Se arrojaron almohadillas al ruedo. La faena de Litri transcurrió entre escándalo. Hubo redondos y trasteo por bajo. Media estocada entrando muy bien y descabello. Siguió la bronca.

Camino (verde y oro) lanceó reposado al segundo, siendo aplaudido; dos varas y dos refilonazos. Con la muleta hizo el de Camas un buen trasteo por bajo, muy ajustado. Fue acuchado sin consecuencias. El toro no pasaba y tuvo que matar a toro arrancado. Dos pinchazos, media y dos estocadas. Ovación, pues el diestro estuvo en maestro, y salida para saludar.

Triunfó plenamente Camino en su segundo. Una sola vara. Gran faena por bajo, de forma superior, dos series de naturales. Gran estocada. Entusiasmo popular. Gran ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida triunfal.

Fue aplaudido Pireo al lancear a su primero. Cuatro varas, una de ellas recargando.

Buena faena, pases por bajo, naturales. Dos pinchazos, estocada algo caída, intento y final descabello. Ovación y salida.

En el que cerró plaza estuvo bien con el capote. El animal tomó seis varas y dos refilonazos. Trasteó el diestro desde cerca, por bajo, redondos, naturales, de pecho. Un palotazo. Giraldivas, molinete. Un pinchazo, estocada, cinco intentos y descabello final. Ovaciones.

Hubo intervenciones musicales. Litri: Valor, media excelente estocada.

Camino: Sapiencia, dominio, triunfo.

Pireo: Lanceó muy bien.

José María VALLEJO

PALMA DE MALLORCA

VITI: DOS OREJAS Y RABO

PALMA DE MALLORCA, 10. (De nuestro corresponsal.)—Los toros de Lisardo Sánchez salieron muy desiguales en cuanto a bravura y estilo. Hubo uno, el segundo, que peleó con nobleza extraordinaria, mientras que el cuarto resultó un modelo de todo lo contrario. También embistió boyante el tercero. Los restantes, sin ser peligrosos, ofrecieron dificultades para el lucimiento.

Antoñete templó con la muleta al primero de la tarde. El bicho exigía mucha medida en los muletazos y el madrileño la supo encontrar, logrando los mejores pases que se prodigaron en la corrida. Mató de un pinchazo hondo y una buena estocada, siendo ovacionado. En el cuarto, ya señalado como un toro marrajo, burriciego y de mucho sentido, Antoñete tuvo que limitarse a salir del paso. El bicho era difícilísimo de matar, tardando en conseguirlo Antonio, por lo que la presidencia ordenó dos avisos. Sin embargo, Chenel escuchó una

ovación después de pasar los apuros.

Viti realizó una excelente faena en el bravísimo y boyante toro segundo. A su estilo dio buenos muletazos, y como mató de un certero volapié, le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En su segundo, menos bueno, aunque tampoco malo, Santiago lidió con maestría y al lograr media de efecto rápido volvió a ser aplaudido, dando la vuelta al ruedo.

Efraín Girón toreó muy bien de capa y puso tres pares de rehiletes, uno, al quiebro, magnífico, al tercero de la tarde. Con la muleta realizó un trasteo espectacular, con algunos pases de perfecta ejecución. Mató de una estocada entera y le fue justamente concedida una oreja. En el que cerró plaza, otro ejemplar nada recomendable, estuvo hábil, sacándose de encima con facilidad y acierto. Volvió a ser aplaudido.

La plaza registró buena entrada.

Q. CALDENTEY

FIGUERAS

TODO BIEN EN LA CORRIDA

FIGUERAS, 10.—Bien los toros, bien el rejoneador y bien los dos espadas, ha sido el balance de la tercera corrida de la temporada en Figueras, plaza de privilegiada situación turística.

El ganadero de Olivenza, don Bernardino Piriz, que mandó seis toros bravos, que se prestaron al lucimiento.

Angel Peralta, en gran momento de valor y dominio, superados ya los efectos de la enfermedad de sus caballos, dio una lección de torero a la jineta en sus dos enemigos. Cortó la oreja en el primero y fue ovacionado en el otro.

Pepe Osuna hizo una faena discreta a su primero; pero como la estocada fue torerosa, dio la vuelta al ruedo. En el otro hizo una de sus faenas típicas. Muchos pases variados y derroche de valor. Otra estocada y dos orejas para el bravo «chaparrito».

Aurelio Saa «Colombiano» sigue con vocación, perseverando en una carrera que no le ha deparado muchas satisfacciones hasta ahora. En Figueras tuvo suerte. Se lució benderilleando y en el que cerró plaza cortó dos orejas después de una faena ejecutada con enorme voluntad.

CORDOBA

COGIDAS DE GABRIEL DE LA CASA Y BARQUILLERO EN CORDOBA

CORDOBA, 10. (De nuestro corresponsal.) — Manuel Benítez «Cordobés» no tiene suerte como ganadero. Primero fue una punta de ganado salmantino la que tuvo que mandar al matadero; ahora parece ser que serán las reses adquiridas a don José de la Cova las que irán por el mismo camino, pues si bien se anunciaban las de esta novillada como del señor de Lora del Río, la propiedad es de Benítez. Los seis fueron pitados y a dos les colocaron las banderillas negras: sólo pudieron torear algo los lidiados en quinto y sexto lugares, a los que los montados apretaron fuerte. Péximo el encierro, pese a ser precioso, de verdad, por sus características zoológicas.

Todos los toreros, Gabriel de la Casa, Barquillero y Poyato, pasaron apuros, sustos y revoluciones, teniendo que visitar la enfermería el joven Morenito de Talavera, que en su primero, al que toreó bien de capa, lo empujaron tras doblarse mandando al intentar el redondo, pasando a la enfermería con una cornada en el escroto de pronóstico menos grave.

Mano a mano el festejo, en el que el valor y arrojo de los es-

padas cordobeses se puso de manifiesto, pues ni Barquillero ni Poyato se amilanaron, consiguiendo el aplauso en los dos últimos, que llegaron con aplomo a la muleta gracias a la buena actuación de los montados. Los dos muchachos se merecieron la repetición, que esperamos no se hará esperar, con ganado de mejor casta.

Barquillero, tras torear cerca, entre sonos de música y palmas, al quinto, consiguió una oreja, con la que dio dos vueltas al ruedo. Al intentar el quite en el sexto sufrió una aparatosa cogida, quedando conmocionado en el ruedo, acudiendo al quite todos los toreros y algunas asistencias. Momento de apuro, de gran emoción, que Ladis captó con su cámara.

En el que cerró plaza también fue meritoria la labor de Rafael Poyato, toreando cerca y valiente, destacando en naturales y manoletinas. Tardó el novillo en caer, pese a la estocada, siendo fuerte la petición de oreja, que el presidente no concedió. El espada dio la vuelta al ruedo.

Merecen mención en esta noche, pues el festejo empezó a las ocho y media, para terminar a las diez, los subalternos Manolillo de Valencia, Luis Lucena, Minuto, Manolo Sánchez Saco y Palomeque, quienes con capote y banderillas estuvieron prontos y oportunos.—CABALLERO.

S. S. DE LOS REYES

PRESENTACION DE UN TOREO GALLEGO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 10.—Un novillo para rejones, de Hidalgo y Martín, para Antoñeta Linares y cinco de don Hilario Luis Severino y uno de doña Rosa González en lidia ordinaria, para Adolfo Rojas, Hilario Taboada, de La Coruña, que hacía su presentación, y Antonio Bricón.

Actuó en primer lugar Antoñeta Linares, que clavó rejones y banderillas con facilidad y demasiada velocidad en los encuentros. Estuvo breve y como acertó con el rejón de muerte, un tanto caído, cortó una oreja.

Adolfo Rojas volvió a cortar orejas, aunque, como de costumbre, el resultado artístico no coincide con los trofeos que la presidencia concede un día sí y otro también. Estuvo valentón y electista. Sacó algunos lances y muletazos, pero toreó más pendiente del efecto, cara a la galería, que de sacar el mejor partido de los dos bravos novillos que le tocaron en suerte. Cortó la oreja al primero y las dos y el rabo al cuarto.

Hilario Taboada estuvo valentísimo toda la tarde. En su primero, los lances de recibo fueron excelentes y con la muleta realizó una faena compuesta, con muletazos de gran clase. Entró muy derecho con la espada y al doblar el enemigo le concedieron una oreja. En el quinto, el sobrero de doña Rosa González, a costa de exponer sacó varias series francamente buenas. Dio la vuelta al ruedo.

En resumen, el novillero gallego puede cuajar, pues tiene valor y no está exento de clase. Si a esto unimos que quizá sea el primer torero de La Coruña que torea con picadores desde Orlita, y, por tanto, es de esperar que encuentre el apoyo moral de las colonias gallegas repartidas a lo largo de la geografía nacional, no nos extrañará que irrumpa con fuerza en el paneta de los toros.

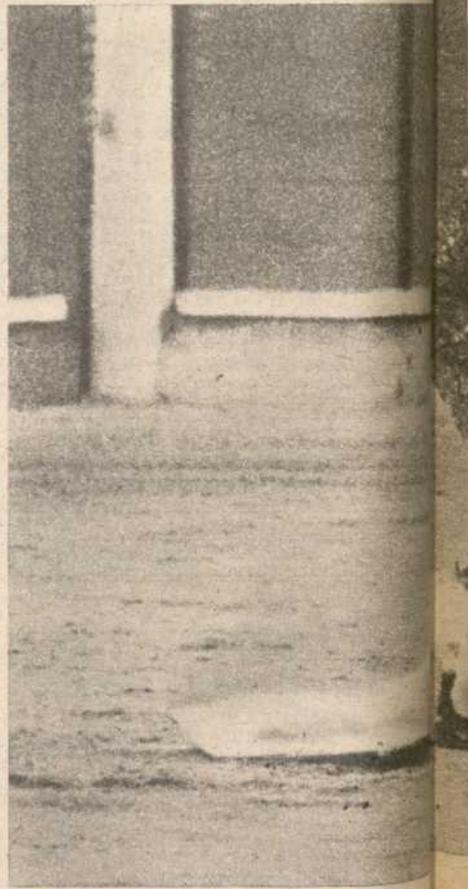
Antonio Bricón estuvo como siempre, voluntarioso, pero torpón. No progresa y, por tanto, pasará la novedad, le cuesta más trabajo llegar a los tendidos, como le ocurría en las primeras actuaciones. Dio la vuelta al ruedo en el tercero y escuchó palmas en el sexto.

Entre los subalternos destacaron José Duarte, los hermanos Jiménez y Pepe Carbonell, que bregaron con eficacia toda la tarde.—ANTONIO SAN-CHEZ.

TRIUNFO DE TRES ESPADAS MODESTOS

PEÑARANDA DE BRACAMONTE, 10.

COGIDA DE GABRIEL DE LA CASA.—Un aspecto de la impresionante cogida de Gabriel de la Casa. La corrida estuvo a punto de terminar en el cuarto novillo, porque los dos compañeros de Gabriel resultaron también cogidos por las reses de Manuel Benítez.



BARQUILLERO SE DUELE.—El espada cordobés sufrió también las consecuencias del áspero modo de entender ese diálogo que es el torero por parte de los novillos de la Coca, ahora propiedad del diestro de Palma del Río.

Novillada picada. Se han lidiado reses de Arturo Sánchez y Sánchez y han hecho el pasee las cuadrillas de Curri de Camas, Tino Morte y Utrera.

Curri de Camas cortó una oreja del primero y dio la vuelta al ruedo en el cuarto. Un veterano en las lides novilleriles que ha respaldado con deseos de quedarse. Así sea.

Tino Morte, una oreja y palmas.



en el tercero y fue premiado con una oreja del animal que cerraba plaza.

RESES PEQUEÑAS Y SIN FUERZA

GRANADA, 10.—Don Francisco Martínez Bernárdez envió seis reses para la novillada, cinco de las cuales fueron muy pequeñas y adolecieron de falta de fuerzas.

Antonio Montes «Jeringuero» realizó una labor discreta. Vuelta al ruedo en el que abría plaza y silencio en el cuarto.

Ricardo de Fábra, dos orejas y vuelta al ruedo. El tremendista levantino caldeó los ánimos y levantó una tarde que iba para gris y aburrida.

Manolín cortó una oreja del tercero y fue cogido por el sexto; pero permaneció en el ruedo hasta matarlo. En la enfermería fue asistido de un puntazo en la región glútea izquierda, lesión que fue calificada como menos grave.

ECONOMICAS

J. L. GONZÁLEZ: HERIDA MENOS GRAVE

ZARAGOZA, 10.—Se han lidiado novillos de Salud Rodríguez Márquez, difíciles y peligrosos.

Abrió la terna José Luis González, que fue cogido por su primer enemigo. Acabó con el animal el segundo espada, Paco Torres.

José Luis González fue asistido en la enfermería de probable fractura del ligamento interno de la rodilla izquierda, de pronóstico menos grave.

Paco Torres saludó desde el tercio y oyó dos avisos.

Miguel Márquez, ovación en el tercero, una oreja en el que mató en sustitución de González y una oreja en el que cerraba plaza.

TOROS EN FRANCIA

TRIUNFO BENJUMEA EN DAX

DAX, 10.—Novillos de Juan Guardio



LA CARA ARRIBA.—...y las manos por delante. Broncos, ásperos y sin una sola condición positiva. Tan sólo a un par de las reses lidiadas en esta tarde, luego de un trabajo concienzudo de las plazas montadas, se les pudo hacer algo de lo que pide el torero al uso de los tiempos.

perde baza para no verse desbordado por los éxitos de su hermano Paquirri.

Flores Blázquez, cerca del spatio de su casa, tuvo una actuación más que discreta, y así dio la vuelta al ruedo en el segundo y cortó una oreja en el quinto.

Lugullano Chico, dos orejas y una oreja. Un éxito redondo del joven vallisoletano, de quien extraña no verle incluido en carteles de más envergadura y en plazas de más categoría.

POR LA FIESTA DE SAN CRISTOBAL

PALENCIA, 10.—Los hombres que viven de y en la carretera han celebrado en toda España la fiesta de

su Patrón, San Cristóbal. En Palencia, la conmemoración tuvo carácter taurino, puesto que el espectáculo estuvo organizado por el Sindicato de Transportes.

Se lidiaron novillos de Gabriel García Sánchez, que dieron buen juego. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, que actuó en tercer lugar, tuvo una lucida actuación y fue premiado con las dos orejas.

En lidia ordinaria intervinieron las cuadrillas de Curro de la Riva y Blas Romero «Platanito», en la lidia de cuatro reses.

Curro de la Riva convenció a la parroquia con su labor. Una oreja y ovación.

Platanito, división de opiniones y

silencio. Una tarde gris, a todas luces.

TARDE ENTRETENIDA

ALBACETE, 10.—Novillos de José Tomás Frías, manejables.

Pablo Sánchez «Barajitas», que reaparecía después del percance sufrido en las plazas del Norte, silencio en el que abría plaza y vuelta al ruedo en el cuarto.

Angel Alcaraz «Angeletes» estuvo voluntarioso y lucido y cortó una oreja a cada uno de los novillos de su lote.

Joaquín Ruiz Brihuega oyó palmas

la Soto, que dieron un juego excelente. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo.

Pedro Benjumea, silencio en el primero y dos orejas y rabo en el bravo cuarto animal. La racha de éxitos de Benjumea continúa sin baches.

Sánchez Bejavano cortó las dos orejas a cada uno de los novillos de su lote. Es el de Salamanca otro de los diestros que caminan hacia la alternativa con paso seguro.

Fernando Tortosa, dos orejas en el tercero y una oreja en el que cerraba, completó la terna de triunfadores en esta plaza francesa.

Al acabar la corrida, los tres espadas salieron a hombros.

Tino intentó volver de nuevo por sus antiguos fueros.

Utrerita tuvo una actuación muy lucida. El diestro malagueño, que no para en su cosecha de triunfos, cortó las dos orejas al tercero y dio la vuelta al ruedo al ser arrastrado el sexto.

TARDE DE EXITOS EN ARANDA

ARANDA DE DUERO, 10. — Cuando el ganado responde, el triunfo viene casi de la mano. Los novillos lidiados en esta ocasión en Aranda, del hierro de Sánchez Arjona, gustaron al público y a los toreros, como lo prueba el que los unos—el público—aplaudió el arrastre de las reses y los otros—los diestros—cortaron un buen número de orejas.

José Rivera «Riveritas», palmas y una oreja. El diestro, de Barbate no



TOROS EN LA LINEA

PLAZA BAHIA DEL SOL
FERIAS Y FIESTAS DE 1966

3 GRANDES CORRIDAS DE ABONO 3

y el gran espectáculo cómico-aurino-musical de España,
durante los días 17, 18, 19 y 24 de julio

LA MEJOR FERIA DEL SUR

DOMINGO 17

6 toros, 6, de don Antonio Pérez, de San Fernando,

para

**Miguel Báez LITRI
Curro ROMERO
Andrés VAZQUEZ**

LUNES 18

6 toros, 6, de don Juan Pedro Domecq, de Jerez
de la Frontera,

para

**Antonio ORDOÑEZ
Miguel Mateo MIGUELIN
Carlos CORBACHO**

DOMINGO 24

6 toros, 6, de Guadalest, de Sevilla,

para

**Carlos CORBACHO
Aurelio NUÑEZ
Sebastián Palomo LINARES**

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 6,15 DE LA TARDE

MARTES 19

A las once de la noche, gran éxito:

ACTUACION DEL EXTRAORDINARIO ESPECTACULO COMICO-
TAURINO-MUSICAL

«RENOVACION DEL BOMBERO TORERO»

MEJICO

CORDOBES: AL FIN TRIUNFO Y EMBARGO

EL FISCO RETIENE TAQUILLAS EN TIJUANA PARA COBRAR IMPUESTOS (CASI 5.000.000 DE PESETAS)

MEJICO. (Servicio especial.)—Continuó en principio sin tener suerte Manuel Benítez en su «marathon» por tierras mejicanas. El martes último toreó por partida doble; por la tarde y por la noche. La primera, en la plaza de El Toreo, de Tijuana, lidiando toros de Santacilla y alternando con Teófilo Gómez y Raúl García.

El de Córdoba hizo poco en el tercero de la tarde, frente a un toro manso y difícil. No obstante, tuvo detalles magníficos con capa y muleta, demostrando mucho aguante. Falló con el estoque y fue, pese a esto, muy ovacionado. En el sexto toreó magníficamente a la verónica e hizo un buen quite por chicuelinas. En su faena de muleta anduvo materialmente metido entre los pitones, logrando cinco ayudados por alto sin moverse. Continuó su faena con derechazos en series y naturales entre el general entusiasmo del público. Luego, molinetes de rodillas, para una estocada con salida, pinchazo y estocada y descabello. Hubo petición de oreja y ovación. Regaló un séptimo toro, pero fue malo, al que tuvo que alinear. Mató de pinchazo y media estocada. Ovación.

En esta corrida triunfó clamorosamente el diestro Raúl García, que realizó dos magníficas faenas —a su primero le colocó, incluso, tres buenos pares—, siendo muy aplaudido en su primero y concediéndole la presidencia las dos orejas en su segundo. Al último toro lidiado se le dio la vuelta en el arrastre.

Teófilo Gómez no aprovechó las buenas cualidades de su primer enemigo, siendo no obstante ovacionado al final y dando la vuelta al ruedo. En el otro, escuchó ovaciones y aplausos.

Por la noche, Cordobés actuó, como decimos, en una segunda corrida en Puebla, también lidiando toros de Santacilla, mansos, con querencia a las tablas y sin casta, alternando con Alfredo Leal y Raúl García, que también toreó en Tijuana por la tarde.

Cordobés instrumentó buenas verónicas en el tercero y puso mucho empeño en sujetar al bicho, muy huido. Algunos derechazos con estilo peculiar, para media estocada y descabello al cuarto golpe. En el sexto, un bicho con fuerza, aunque manso y de media arrancada, el diestro de Palma del Río fue aplaudido con el capote y la muleta. Tuvo luego que alinear, terminando de media estocada en buen sitio.

En Guadalajara, el miércoles, el torero de Córdoba lidió toros de Coaxamalucán, también mansos en general, alternando con Armando Soares y Gabino Aguilar.

El primero de Manuel Benítez fue devuelto a los corrales por su evidente mansedumbre. En su segundo, que tampoco se prestaba al lucimiento, el público abroncó a Cordobés.

Los compañeros de terna tuvieron cosas buenas y malas. Soares escuchó pitos en su primero, y en su segundo —el toro más bravo del encierro— realizó una faena meritoria, siéndole concedidas al final las dos orejas.

Gabino Aguilar puso voluntad y valentía en sus dos y regaló un tercero, al que le cortó una oreja, dando con ella la vuelta al redondel.

Lo del principio: Que Cordobés continúa sin encontrar «su» tarde, debido a la mala casta de los lotes de los enemigos que en suerte le tocan.

Pero lo innegable es que donde torea se agota el papel o la plaza registra un lleno postinero. Lo de siempre.

LLEGO EL EXITO

Otro lleno siguió a las corridas anteriores. Lleno hasta la bandera en Querétano, donde se lidiaron toros de Santa María. Uno resultó bueno y los otros cinco cumplieron.

Manuel Benítez estuvo breve en su primero, manso y con malas intenciones. Lo mató de una estocada y hubo ovación. En el quinto realizó magníficos lances de capa y un quite por chicuelinas. La gran faena la inició con seis estatuarios sin moverse; tandas de derechazos y naturales, entre aclamaciones; molinetes de rodillas. El público pidió el indulto del noble toro por su bravura, y Cordobés entró a matar simulando la suerte. No obstante, el presidente no aceptó la petición, y Benítez volvió a hacer más faena con naturales y otros pases. Mató de media estocada y le fueron concedidas dos orejas, rabo y dio seis vueltas al ruedo.

Raúl García escuchó aplausos en el primero, estuvo discreto en el cuarto y regaló un séptimo toro de Zoluca, escuchando al final aplausos.

Rafael Muñiz «Chito» estuvo regular en el tercero, y en el sexto cumplió.

OTRO TRIUNFO MAS

Y tras el éxito de Querétano, el triunfo en Ciudad Juárez, en la plaza de Alberto Balderas. Se lidiaron toros de San José de las Ventas; los dos últimos del encierro, superiores.

El diestro de Córdoba se mostró la tarde del sábado muy valiente, sobre todo al torear a su segundo, realizando una lidia de gran porfía. Cortó una oreja y dio dos vueltas al redondel en el primero. Frente a su último enemigo —bravo y noble— realizó una excelente faena, a base de tremendismos y valor. Ayudados por alto, derechazos, naturales y pases de rodillas arriesgando mucho. Mató de media estocada y el público se le volcó, aceptando la presidencia la concesión de dos orejas y el rabo. Ante el entusiasmo general fue sacado a hombros de la plaza.

Actuó con el español, mano a mano, en corrida de cuatro toros, Jaime Rangel. En su primero, muy quedado el animal, no pudo lucirse, y en el tercero toreó muy bien de capa, realizando una faena de muleta con temple y clase, cortando una oreja, tras dejar una estocada entera.

TIJUANA: LOS HONORARIOS, RETENIDOS POR LAS AUTORIDADES FISCALES

Con la corrida celebrada en Tijuana el domingo último, Manuel Benítez ha dado por finalizado su «marathon» de diez días en tierras mejicanas. Toros de Pasterjé, con peso y bravura.

Cordobés ha realizado dos faenas temerarias, de las suyas, sobre todo en el quinto de la tarde, con un peso de casi seiscientos kilos. En el primero fue muy ovacionado y en el segundo cortó una oreja y dio dos vueltas al ruedo.

Felipe Rosas oyó palmas y dio la vuelta al ruedo, respectivamente, y Armando Soares estuvo mal en el tercero y fue aplaudido en el otro.

Según ha informado a la capital mejicana el corresponsal del periódico «Lunes del Excelsior» en Tijuana, los honorarios recibidos por Cordobés en esta última ciudad han sido retenidos por las autoridades fiscales mejicanas, con el fin de cubrir parte de la cantidad que el diestro de Palma del Río debe al fisco mejicano, que se calcula en un millón de pesos, cerca de cinco millones de pesetas.

Los funcionarios de Hacienda han responsabilizado a la Empresa de la plaza de Tijuana del cobro del adeudo al fisco del torero español, en concepto de impuestos por las diez corridas que ha toreado Cordobés.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

12.—CHICLANA. Toros de Ana Romero de Carrasco para Emilio Oliva y Copano, mano a mano.
PAMPLONA.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Miguelín. Será televisada.
13.—PAMPLONA. Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo. Será televisada.
14.—BAYONA. Toros de don Antonio Martínez Elizondo para Alvaro Domecq, Diego Puerta, Paco Camino y Manuel Cano «Pireo».
COLLIURE.—Novillos de Luciano Tardieu para José Ortas, Luis Barceló y Parra Palomo.
LUNEL.—Novillos sin designar para Paco Ceballos, Adolfo Rojas y un tercer espada.
PAMPLONA.—Corrida-concurso de ganaderías, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, Eduardo Miura, Atanasio Fernández, César Moreno, María Teresa Oliveira y Torrestrella para Antonio Bienvenida, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez. Esta corrida no tendrá encierro.
PARENTIS-EN-BORN.—Novillos de Cabral para el rejoneador Moreno Pidal y los novilleros Pedro Benjumea y Gregorio Lalanda.
VICHY.—Novillos sin designar para Flores Blázquez, Sánchez Bejarano y otro.
16.—CASTELLON. Toros de Osborne para Litri, Diego Puerta y Pireo.
SANTONA.—Novillos de Flores Trasierra para Gregorio Lalanda, Manuel Gallardo y Utrerita.
17.—BRIHUEGA. Toros de Samuel Flores para Jaime Ostos, Mondeño y Palomo Linares.

CERET.—Novillos de Víctor y Martín para Hígaras, Paco Ceballos y Macareno.
LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Toros de Antonio Pérez para Litri, Curro Romero y Andrés Vázquez.
MONT-DE-MARSAN.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Pireo y Tinín.
PAMPLONA.—Novillos de Vázquez de Troya para Manuel Gallardo, Marquitos y un tercer espada.
TARRAGONA.—Toros de Buendía-Santacoloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.
VALENCIA.—Novillos del Conde de la Maza para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.
18.—BENIDORM. Toros de Sánchez Fabrés para Mondeño, Córdoba y Tinín.
IBIZA.—Toros de Jiménez Prieto para el rejoneador Moreno Pidal y los espadas Andrés Vázquez y Manolo Amador, mano a mano.
LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Ganado de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Miguelín y Carlos Corbacho.
SAN SEBASTIAN.—Novillos de Ramos para Pedro Benjumea, Riverita y Macareno.
MONT-DE-MARSAN.—Toros de don Joaquín Buendía para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.
VALLADOLID.—Toros de Sánchez Arjona para Efraín Girón, José Luis Barrero y Luguillano.
VITORIA.—Toros sin designar para Joaquín Bernadó, Caracol y Serranito.
MONT-DE-MARSAN.—Toros de don Fermín Bohórquez para Antofiete, Córdoba y José Fuentes.

PACO RAIGON NO RECIBIO LA ALTERNATIVA, AUNQUE ACTUO EN UNA CORRIDA DE TOROS HAY UN PRECEDENTE: EL DE VENTOLDRA

—¿Tomó o no tomó la alternativa en Cabra el novillero Paco Raigón?
—No, señor.
—Entonces, ¿cómo en las estadísticas de EL RUEDO y «Dígame» le anotan una corrida de toros?
—Muy sencillo. Paco Raigón ha tomado parte en una corrida de toros, pero por el percance que sufriera no llegó a efectuarse la ceremonia de la alternativa.
—¿Entonces...?
—Sigue siendo novillero, aunque con una corrida de toros en su haber. ¡Vamos, un matados de toros de hecho y no de derecho!
—¿Vaya lío, amigo!
—Eso se lo cuenta usted al Reglamento.

YA HUBO SU PRECEDENTE

Una cosa parecida a Paco Raigón le ocurrió a Eugenio Ventoldrá. El día 5 de agosto de 1923 estaba anunciado para tomar la alternativa en Barcelona. Salió el primer toro de la ganadería de don Anastasio Martín. El futuro nuevo doctor al hacer un quite sufrió una grave cornada en el muslo izquierdo, quedando, por tal motivo, frustrada la ceremonia del doctorado.

El grave percance sufrido por Eugenio Ventoldrá le hizo permanecer alejado de los ruedos bastante tiempo y de nuevo fue contratado para actuar en la Ciudad Condal el día 28 de octubre del ya mencionado 1923, para actuar mano a mano con Antonio Márquez, rejoneando dos toros por delante don Antonio Cañero.

En esta corrida sí hubo alternativa. Antonio Márquez le cedió a Ventoldrá el toro que abrió plaza de lidia ordinaria, de don Antonio Flores, al que le cortó las orejas.

SIEMPRE HAY UNA ANECDOTA

En cambio, al mejicano Amado Ramírez Medina nadie le puso pegas a la confirmación de su doctorado el día 6 de febrero del año 1955, en la plaza Monumental del país azteca, en la que tuvo como padrino a Rafael Rodríguez y de testigo a José María Martorell.

—¿Qué ocurrió en tal ocasión?

—Casi nada. Que al señor Ramírez le encerraron los dos toros y, lo que tiene más gracia, es un decir, también el que regaló. ¡Ah!, también escuchó un aviso en uno que mató por Martorell. En total escuchó diez avisos; pero como hubo cesión de trastos... valió la confirmación.

¿Cuándo se va a reglamentar lo referente a las alternativas? **GANGA**

25.—BILBAO. Toros de Pablo Romero para Fermín Murillo, Pireo y José Fuentes.
26.—BILBAO. Toros de Carlos Urquijo para Antonio Ordóñez, Viti y Pireo.
27.—BILBAO. Toros de Samuel Flores para Viti, Córdoba y Tinín.
28.—BAYONA. Toros de Joaquín Buendía para Amina Assis y los espadas Curro Girón, Pireo y Tinín.
BILBAO.—Toros de Eduardo Miura para Antofiete, Fermín Murillo y Andrés Hernando.
CIEZA.—Novillos de Alonso Moreno para Capillé, Fabra y Solórzano.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Palha para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Andrés Vázquez, Inclusero y Pallarés.
TARAZONA.—Toros a designar para Julio Aparicio, Miguelín y Zurito.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

4.—BAYONA. Toros de don Alfonso Sánchez Fabrés para Paco Camino, Viti y Córdoba.
9.—CALATAYUD. Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.
11.—CALATAYUD. Toros de Isafas y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquiro, que tomará la alternativa.
CEHEGIN.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.
25.—GRANADA. Toros a designar para Pireo, José Fuentes y Palomo Linares.

CORRIDAS EN JULIO

21.—EVORA. Toros de Oliveira para José Julio, Armando Soares y Amadeo dos Anjos.
23.—SANTANDER. Toros de Baltasar Ibán para Paco Camino, Viti y Tinín.
VALENCIA.—Toros de Benítez Cubero para Litri, Diego Puerta y Paco Camino.
24.—LA LINEA DE LA CONCEPCION. Toros de Villamarta para Antonio Bienvenida, Carlos Corbacho y Sebastián Palomo «Linares».
ST. VINCENT DE TYROSSE.—Toros de don Joaquín Buendía para Amina Assis, Antofiete, Curro Girón y Finito.
SAN SEBASTIAN.—Novillos de Sotillo Gutiérrez para Ricardo de Fabra, Valencia VII y otro espada.
SANTANDER.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Monaguillo.
TUDELA.—Toros de Martínez Elizondo para Chamaco, Diego Puerta y Pireo.
VALENCIA.—Toros de Pablo Romero para Andrés Vázquez, Efraín Girón y Tinín.
25.—BARCO DE AVILA. Novillos de Higinio Severino para Adolfo Rojas, Germán Urefia y Chalacuc.
BENIDORM.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.
SANTANDER.—Toros de Atanasio Fernández para Antofiete, Diego Puerta y Pireo.
TUDELA.—Toros sin designar para Paco Camino, Córdoba y Tinín.
VALENCIA.—Toros de Fermín Bohórquez para Litri, Jaime Ostos y Curro Romero.
26.—SANTANDER. Toros de Herederos de Felipe Bartolomé para Fermín Murillo, Viti y Córdoba.
VALENCIA.—Toros de Carlos Urquijo para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Curro Romero.
27.—VALENCIA. Toros de Atanasio Fernández para Antofiete, Jaime Ostos y Córdoba.
PUERTO DE SANTA MARIA, 28.—Toros a designar para Mondeño, Curro Romero y Córdoba.
VALENCIA.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino e Inclusero.
29.—VALENCIA. Toros del Marqués de Albayda para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.
30.—AZPEITIA. Novillos de García Valdecasas para Capillé y Ricardo de Fabra, mano a mano.
JEREZ DE LA FRONTERA.—Toros de Herederos de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Rafael de Paula.
VALENCIA.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Joaquín Bernadó y Paco Pastor.
31.—ARLES. Toros de Francisco Galache para Julio Aparicio, Paco Pallarés y Palomo Linares.
AZPEITIA.—Novillos de García Valdecasas para Capillé y Adolfo Rojas, mano a mano.
BEAUCAIRE.—Toros del Conde de Cabral para Joselillo de Colombia, Emilio Oliva y un tercer espada.
BENIDORM.—Toros de Samuel Flores para Paco Camino, Viti y Caracol.
LA CORUÑA.—Toros a designar para Litri, Paco Camino y un tercer matador.
MALAGA.—Da comienzo la Feria de Agosto. Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, José Fuentes y Monaguillo.
VALENCIA.—Toros de Antonio Pérez para Julio Aparicio, Antofiete e Inclusero y un toro de rejonas para Fermín Bohórquez.

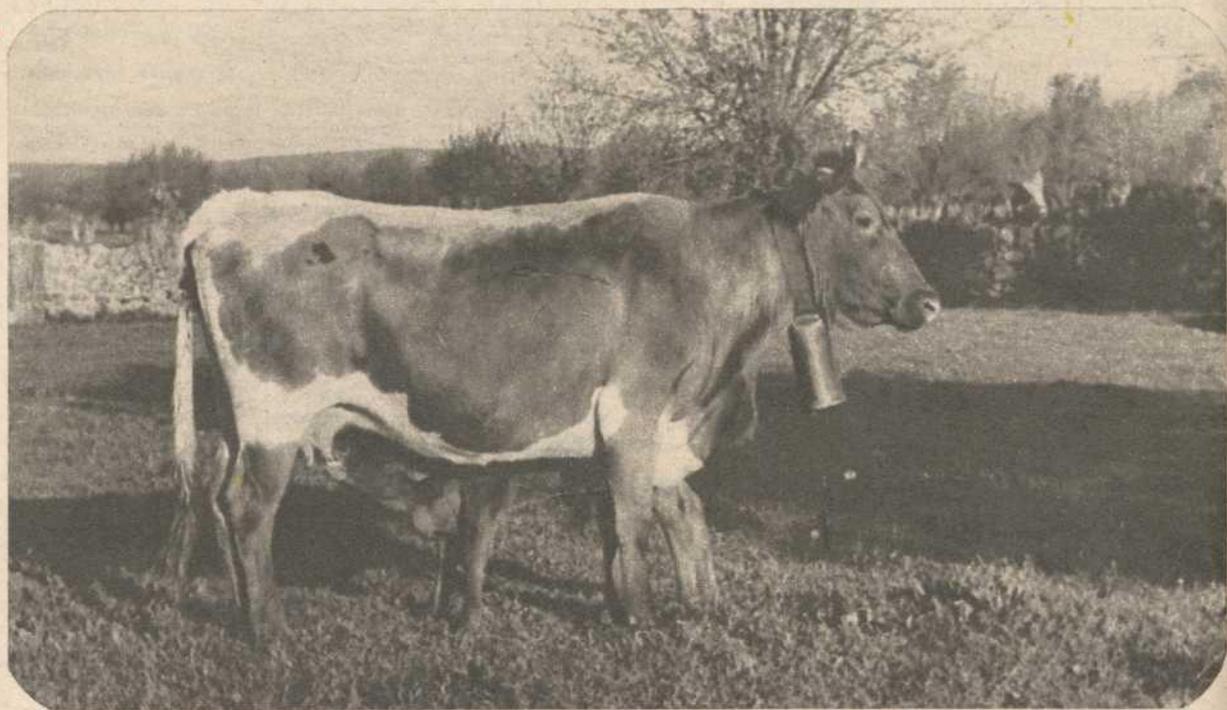
CORRIDAS EN AGOSTO

1.—AZPEITIA. Novillos de Herederos de Isafas y Tulio Vázquez para Pepín Vega y Barajitas.
MALAGA.—Toros de Atanasio Fernández para Mondeño, Paco Camino y Córdoba.
2.—MALAGA. Toros de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, Viti y Paco Camino.
3.—HUELVA. Toros de Concha y Sierra para Litri, Chamaco y Pireo.
MALAGA.—Toros de Germán Gervás para Jaime Ostos, Viti y Córdoba.
4.—HUELVA. Novillos de Arcadio Albarrán para el rejoneador Alvaro Domecq, Almendro, Chamaco II y Rafael Romero.
MALAGA.—Toros de Villamarta para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y José Fuentes.
LA CORUÑA.—Toros a designar para Antofiete, Diego Puerta y Córdoba.
5.—LA CORUÑA. Toros a designar para Antonio Bienvenida y Curro Romero, mano a mano.
MALAGA.—Toros de Herederos de Montalvo para Paco Camino, Viti y Monaguillo.
VITORIA.—Toros de Joaquín Buendía para Diego Puerta, Pireo y José Fuentes.
6.—MALAGA. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Mondeño.

VITORIA.—Toros de Francisco Garzón para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.
7.—BAYONA. Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes.
BENIDORM.—Toros de Francisco Galache para Litri, Mondeño y Palomo Linares.
CERET.—Toros de Salvador Guardiola para Zurito, Luis Mata e Inclusero.
GIJON.—Novillos de Alfonso Moreno para Riverita, Pedro Benjumea y Macareno.
LA CORUÑA.—Toros a designar para Antonio Bienvenida y Curro Romero, mano a mano.
MALAGA.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez y Vázquez II.
MANZANARES.—Novillos de Bernardino Jiménez para Paco Ceballos, Ricardo de Fabra y Calatraveño.
SOUTROUS.—Novillos de Antonio Catral para Gregorio Lalanda, Manolo Gallardo y Adolfo Rojas.
TARRAGONA.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.
VITORIA.—Toros de Atanasio Fernández para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Manuel Amador y Monaguillo.
8.—VITORIA. Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Tinín.
9.—MANZANARES. Toros de Manuel Arranz para Diego Puerta, José Fuentes y Palomo Linares.
VITORIA.—Toros de doña Rocio de la Cámara para Antofiete, Viti y Córdoba.
10.—EL ESCORIAL. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez.
11.—BENIDORM. Toros de Molero Hermanos para Antofiete, Diego Puerta y Córdoba.
12.—GIJON.—Toros del Marqués de Albayda para Julio Aparicio, Antofiete y Córdoba.
13.—GIJON. Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Pireo y Tinín.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Fermín Bohórquez para Julio Aparicio, Litri y Antofiete. Comienza la Semana Grande.
14.—ARLES. Toros de fabrero de Paz para Jesús Córdoba, Miguelín y Caracol.
BAYONA.—Toros de Carlos Urquijo para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Antofiete, Diego Puerta y Pireo.
GIJON.—Toros del Marqués de Domecq para Litri, Paco Camino y Curro Romero.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Pablo Romero para el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Joaquín Bernadó, Fermín Murillo e Inclusero.
TARRAGONA.—Toros del Marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.
15.—COLLIURE. Novillos de García Ibáñez para Barajitas, Manolo Gallardo y un tercer espada.
GIJON.—Toros a designar para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Baltasar Ibán para Jaime Ostos, Fermín Murillo y Pireo.
16.—COLLIURE. Toros de Albarrada para Jesús Córdoba, Emilio Oliva y Barajitas, que tomará la alternativa.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.
17.—CERET. Toros de Víctor y Marín para Paco Corpas, Curro Girón y Paco Pallarés.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Francisco Galache para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.
18.—SAN SEBASTIAN. Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.
19.—SAN SEBASTIAN. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.
20.—SAN SEBASTIAN. Toros del Marqués de Domecq para Antonio Bienvenida, Litri y Antonio Ordóñez.
21.—BAYONA. Toros de María Teresa Oliveira para Viti, Córdoba y Finito.
BILBAO.—Toros de José Luis Osborne para Antofiete, Diego Puerta y Rafael Chacarte, y un toro de rejonas para Alvaro Domecq. Comienzan las corridas generales.
DAX.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Litri y Antonio Ordóñez.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Antonio Pérez para Curro Romero, Pireo y Tinín.
22.—BILBAO. Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Tinín.
DAX.—Toros de María Teresa Oliveira para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.
23.—BILBAO. Toros del Marqués de Domecq para Antonio Camino y Córdoba.
DAX.—Toros de Carlos Urquijo para Jaime Ostos, Diego Puerta y Pireo.
24.—BILBAO. Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.
CIEZA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Hernando y Pireo.



TAUROMASCOPE



OVACION, SUGERENCIA Y TEDIO...

Arriba: Del inagotable archivo de estampas curiosas o pintorescas que nos brinda la Fiesta, sacamos hoy estos tres documentos que reflejan fielmente tres instantes típicos del estado de ánimo que impera sobre los espectadores en determinados momentos. Ovación clamorosa y unánime. El torero ha dado en la diana de los gustos populares y el pueblo llano que abarrota el tendido se "parte" las manos de aplaudir. Sinceridad.—Sobre estas líneas: ¡Tengo una vaca lechera! Canción de chufleta que se escucha cuando a la plaza sale un toro berrendo y no embiste. Venimos observando que la sugerencia de la vaca pacífica es general entre el público. Cuando aparece el berrendo manso.—A la izquierda: ¡Qué aburrimiento! Ha dicho la espectadora, y se ha dormido. Claro que bien puede ocurrir que la mujer no sea aficionada, y ante la falta de "sobresaltos" en el ruedo haya optado por el sueño, mientras sus vecinos de localidad siguen con evidente interés las incidencias de la lidia. De la afición de las mujeres ¡habría tanto que escribir!

(Fotos CUEVAS, MONTES y TRULLO.)